



**DESAFIOS PARA LA SUSTENTABILIDAD
EN EL TERRITORIO LAFKENCHE DE CARAHUE.**

TESIS

MARIA ANGELICA HERNÁNDEZ MORENO

Presentada como parte de los
requisitos para optar al Grado
de Magister en Gestión en
Desarrollo Sustentable.

2005

TEMUCO, CHILE

A la gente del mar y de la tierra,
los mapuche lafkenche
del Territorio Lafkenche de Carahue,
quienes confiaron en mí y trabajaron conmigo.

A mi esposo y mis hijos,
a quienes seguramente atendí menos
durante este proceso.
Aquello nunca significó quererlos menos,
al contrario, es mi perspectiva de aporte
para un mundo más justo y solidario.

AGRADECIMIENTOS

A muchos debo agradecer, muy especialmente a Ernesto Huenchulaf, quien con su aporte contribuyó con antecedentes relevantes para el trabajo realizado. A Andrés Jurjevic quien aportó durante el proceso inicial a mi confianza en realizar este trabajo. A cada uno de los que participaron en algún momento de este proceso, al equipo del CETSUR, del Servicio País Carahue, de la Fundación Instituto Indígena, los dirigentes y jóvenes de la Asociación de Comunidades Indígenas Newen Pu Lafkenche, a cada uno de los que aportaron un granito de arena que luego configuró este mar de desafíos que viene por delante para la gente del territorio.

A mi tutora de tesis Angélica Celis, sobre todo por poner a disposición su experiencia, sus conocimientos y sus deseos de que en nuestras vidas se configuren nuevas relaciones y nuevos referentes de vida.

Declaración de trabajo inédito.

Yo, MARIA ANGELICA HERNÁNDEZ MORENO

Declaro que soy autor del presente trabajo, que lo he realizado en su integridad y no lo he publicado para obtener otros grados o títulos o en revistas especializadas. Declaro que he contado con la colaboración de la Asociación de Comunidades Newen Pu Lafkenche y el equipo de trabajo de apoyo a ésta.

INDICE

INDICE	v
RESUMEN	vii
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I: PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO	6
Objetivo General.....	6
Objetivos Específicos.....	7
CAPITULO II. MARCO CONCEPTUAL.....	8
CAPITULO III. MARCO REFERENCIAL.....	27
3.1 Referencia Histórica del Territorio.....	27
3.2 Características del Sistema Físico Lafkenche.....	30
3.3 Sistema Económico Lafkenche.....	32
3.4 Articulación Interna y Organización.....	35
CAPITULO IV. METODOLOGÍA DE TRABAJO	42
4.1 Variables de Estudio.....	42
4.2 Métodos de Recolección de Información.....	43
4.3 Instrumentos para la Recolección de Información.....	44
4.4 Procesamiento y Análisis de la Información.....	44
CAPITULO V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	46
5.1 Variable Dependiente. Etnodesarrollo en el Territorio Lafkenche de Carahue	46
5.1.1 Tradiciones	47
5.1.2 Educación.....	65
5. 1.3 Salud.....	70

5. 1.4 Economía y Cultura.....	74
5.2 Variables Independientes.....	81
5.2.1 Dimensiones de la Sustentabilidad.....	81
5.2.1.1 Dimensión Socio Cultural.....	84
5.2.1.2 Dimensión Ambiental.....	90
5.2.1.3 Dimensión Económica.....	94
5.2.2 Procesos de Organización Territorial.....	102
5.2.2.1 Marco Político y Visión de Desarrollo	103
CAPITULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	107
6.1 La Gestión Interna del Territorio	109
6.2 La Gestión Externa del Territorio	116
CAPITULO VII. RECOMENDACIONES.....	125
BIBLIOGRAFIA.....	128
ANEXO: Fotografías.....	133

RESUMEN.

El desarrollo sustentable es un paradigma que concita amplios acuerdos, y del cual se han elaborado variadas propuestas, sin embargo en la práctica son escasas las experiencias que han permitido a los actores articular y validar procesos sistémicos a nivel local.

Existen divergencias en torno a los estilos y objetivos de desarrollo que plantean las políticas públicas respecto de las visiones y estrategias que pretenden llevar a cabo las comunidades locales. Más aún si se trata de comunidades o territorios indígenas en los cuales se agrega la complejidad del componente intercultural.

La globalización nos impone un nuevo orden, cuya racionalidad implica el cambio de reglas, comportamientos y costumbres, tanto de las personas como de los Estados, que llevan a una homogenización de la economía, de la cultura y de todos los ámbitos de la vida humana. Así la diversidad cultural, la biodiversidad y el conocimiento local, son desvalorizados por este sistema.

A juicio de la autora, una salida posible es construir comunidades y territorios fuertes y autosustentables a nivel local, que reafirmen su identidad, que elaboren y organicen estrategias y estructuras que se articulen al resto de la sociedad.

El presente estudio plantea en este contexto, aportar a la implementación de experiencias de etnodesarrollo que fortalezcan la sustentabilidad a través de procesos organizativos territoriales, partiendo desde la planificación consensuada a nivel local, para desde allí implementar el proceso hacia la gestión de un territorio social, ambiental y económicamente sustentable, que se articule al Estado chileno.

Plantea igualmente las implicancia que lo anterior conlleva para que en definitiva las políticas públicas integren a los territorios bajo una concepción de articulación integral. En definitiva, una reforma social para llegar al establecimiento de relaciones multiculturales y de articulación económica de territorios.

INTRODUCCIÓN.

En la última década se han profundizado y difundido ampliamente teorías y conceptos de desarrollo sustentable, como así mismo se han elaborado variadas propuestas de modelos de desarrollo en la línea del desarrollo local sustentable, desarrollo endógeno o etnodesarrollo, sin embargo en la práctica son escasas las experiencias que han permitido a los actores del desarrollo articular y validar procesos sistémicos a nivel local.

Lo anterior ocurre porque existen divergencias en relación a los estilos y objetivos de desarrollo que plantean las políticas públicas respecto de las visiones y estrategias de desarrollo que pretenden desarrollar las comunidades locales. En este sentido los esfuerzos públicos y privados invertidos para promover el desarrollo local no han causado el impacto esperado, esto se ve reflejado en los indicadores socioeconómicos oficiales utilizados para medir tal efecto, como asimismo en la percepción que poseen las propias comunidades destinatarias de tales políticas. Lo anterior ha significado que amplios sectores oficiales y de la sociedad civil valoren negativamente los impactos que las políticas públicas e inversiones han provocado en los ámbitos a los cuales han sido destinados.

El Estado en este contexto no reconoce ni valida los procesos de participación de las comunidades y organizaciones locales como contraparte y asume una actitud paternalista en la toma de decisiones, manteniendo de esta forma un control casi absoluto en la determinación de las políticas públicas e iniciativas de inversión

local. La ciudadanía organizada por su parte presenta una diversidad de situaciones, enfrentando a través de diferentes estrategias las mencionadas políticas públicas. Situaciones por un lado de no autovalidación, asumiendo una actitud pasiva y de sumisión a la acción del Estado, concentrada en la resolución o paliamiento de problemas específicos de corto plazo, carente de información y sin desarrollo de mecanismos de participación; en otras oportunidades sin embargo desarrolla complejos procesos de desarrollo local participativo, elaborando propuestas locales de desarrollo que la mayoría de las veces no son valoradas ni apoyadas por la institucionalidad. Ejemplo de esto han sido los procesos de desarrollo territorial indígena levantados en la última década en Chile, que no han podido articularse con políticas públicas pertinentes a las estrategias propuestas.

Toda esta situación se ve reforzada por la sectorialidad y la falta de articulación de los servicios públicos, y por la nula flexibilidad que poseen los instrumentos públicos para evolucionar y adaptarse a la nueva estructura que se está dando hoy la sociedad, la cual es re-organizarse articulando las organizaciones locales en organizaciones territoriales, asociaciones o redes.

Este desconocimiento de los procesos de desarrollo local participativo y la falta de adaptación a las nuevas estructuras y relaciones sociales implican el no desarrollo de visiones sistémicas de la realidad, dividiendo las necesidades del ser humano y del ser social en fragmentos aislados y en espacios físicos discontinuados.

De esta forma se establece entre las instituciones públicas y las organizaciones una relación de caudillismo o de antagonismo, de permanente insatisfacción, relación

que adolece en la mayoría de los casos de pertinencia y de proyección hacia un desarrollo sustentable.

Dichas divergencias se acrecientan cuando se trata de comunidades indígenas, dado que a ellas se suman las complejidades de interacción entre dos culturas. Así lo manifiesta un informe del año 1997 del Servicio Internacional para la Paz (Sipaz) aludiendo al reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas en México “...Esta política integracionista tuvo más errores que aciertos ya que orillaba a los indígenas a renunciar a su cultura y tradiciones o a conservarlas como mero folclor de atracción turística...”.

En relación al caso mapuche, en la última década el principio de participación en las políticas públicas ha sido un elemento central, intentando una relación entre ambos a través de un acuerdo de voluntades, sin embargo esta estrategia ha tenido una gran limitación, tal como lo plantea José Aylwin en Políticas Públicas y Pueblo Mapuche “..La ausencia de reconocimiento a unidades territoriales y colectivas superiores a las comunidades tiene como consecuencia una limitación en el concepto de participación. La limitación principal del principio de participación es que no conlleva un principio más amplio de autonomía en las decisiones políticas, es decir, un principio de autogestión”.

En América Latina en el horizonte del cambio de milenio, se produce una intensificación de las tensiones que siempre han caracterizado la relación entre los estados nacionales y las poblaciones indígenas. Los medios bajo los cuales viene desarrollándose esta oposición han puesto en evidencia la creciente falta de

correspondencia entre una realidad diversa y plural, y la organización de los estados nacionales en el supuesto de un proceso de homogeneización cultural y étnica. Por eso, allí donde las contradicciones se han desarrollado a sus niveles más altos los grupos indígenas se reivindican como poblaciones al interior de una formación social multiétnica.¹

Lo anterior da cuenta de lo que actualmente está ocurriendo en el contexto de un nuevo orden, el mundo globalizado, cuyo principal fundamento es una nueva racionalidad centrada en el acatamiento de sus leyes, razón por la cual debemos cambiar fundamentalmente las reglas, comportamientos y costumbres que hasta hoy hemos tenido tanto las personas como los Estados, es decir, se nos impone una homogenización de la economía, la cultura y de todos los ámbitos de la vida humana. Esto implica como lo manifiesta Jacques Chonchol en *Hacia donde nos lleva la Globalización?*, el tránsito de la sociedad industrial moderna a la sociedad postmoderna, suministradora de servicios.²

El aspecto más destacado es la integración acelerada de la economía mundial, cuyo eje central es la movilidad del capital hacia su concentración en empresas transnacionales. La fuerza propulsora de este sistema de producción es el acelerado progreso tecnológico en los campos de la electrónica, las comunicaciones y el transporte principalmente.

¹ Rivera Alarcón Eliana. 1997. *El reconocimiento de derechos a la población indígena peruana*. Madrid.

² Chonchol Jacques. *Hacia donde nos lleva la Globalización? Reflexiones para Chile*. Universidad Arcis.

Estos nuevos flujos han erosionado constantemente la autonomía nacional puesto que se ha constituido un capitalismo mundial que ha traspasado las fronteras nacionales tanto de la actividad económica como de la autoridad política, lo que ha contribuido a reestructurar el Estado, adaptándose éste y en muchos casos subordinándose a las fuerzas económicas internacionales. Esto ha significado políticas de ajuste que han tenido un profundo costo social para los países, entre ellos, la disminución del gasto público que ha ocasionado situaciones de recesión, reducción de salarios; y por otro lado disminución de la inversión por alza en las tasas de interés y disminución de oportunidades de empleo. Dicha crisis y ajuste estructural también ha conducido a que se incrementen las diferencias sociales en casi todos los países.

Se pretende imponer una cultura globalizada de masas, por lo que la diversidad cultural, así como la biodiversidad y el conocimiento local, son desvalorizados por este sistema.

A juicio de la autora de esta tesis, lo único que se puede hacer frente a la globalización es construir comunidades y territorios fuertes y autosustentables a nivel local para enfrentar las fuerzas del desplazamiento tecnológico, del empleo y los mercados globalizados que están amenazando la sobrevivencia de la familia humana y de las especificidades culturales nacionales de diversos países y civilizaciones.

CAPITULO I

PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO.

A la falta de reconocimiento de la multiculturalidad coexistente, y por ende a las diferentes visiones y enfoques sobre desarrollo y gestión pública, se suma la convergencia de nuevas dinámicas macro societales que profundizan la exclusión de la diversidad, la respuesta a aquello desde los territorios mapuche ha sido la construcción de una emergente visión de procesos de desarrollo autónomo. En este sentido el presente estudio pretende llevar a cabo un proceso de análisis participativo a partir del cual se fortalezca la intención y la planificación de procesos de etnodesarrollo en dicho territorio, asumiendo los desafíos que implica y las proyecciones efectivas de sustentabilidad, para lo cual se considerará que:

- El contexto nacional e internacional deben estar vinculados a los procesos de desarrollo local.
- Procesos de etnodesarrollo territorial permiten la cohesión y el fortalecimiento social.
- La planificación y las alianzas estratégicas entre organizaciones afines se potencian entre sí.

Objetivo General

Aportar al desarrollo de experiencias de etnodesarrollo que fortalezcan la sustentabilidad a través de procesos organizativos territoriales.

Objetivos Específicos:

1. Determinar elementos culturales que potencien el desarrollo del territorio.
2. Generar un proceso de análisis sociopolítico del territorio y sus relaciones en los ámbitos socioculturales, ambientales y económicos, tanto internos como en su relación a los segmentos externos a éste.
3. Establecer los criterios de un plan de trabajo que incluya metas socialmente legitimadas, que promuevan la colaboración y la solidaridad, y que fortalezcan su capacidad de influir en las políticas públicas para su implementación en el territorio.

CAPÍTULO II.

MARCO CONCEPTUAL.

En el presente capítulo se darán a conocer algunos antecedentes relevantes sobre etnodesarrollo y sustentabilidad, relación Estado- pueblo mapuche y, propuestas de desarrollo indígena, con el fin de contar con elementos base para el diseño metodológico, el análisis y la elaboración de propuestas y recomendaciones del estudio.

Etnodesarrollo:

El etnodesarrollo es un derecho inalienable de los grupos indios, entendiéndose como la “ampliación y consolidación de los ámbitos de la cultura propia mediante el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada para guiar su propio desarrollo y el ejercicio de la autodeterminación, cualquiera sea el nivel que considere, e implica una organización equitativa y propia del poder. Esto significa que el grupo étnico es una unidad político administrativa con autoridad sobre su propio territorio y capacidad de decisión en los ámbitos que constituyen su proyecto de desarrollo dentro de un proceso creciente de autonomía y autogestión” (Declaración sobre etnocidio y etnodesarrollo en América Latina UNESCO-FLACSO. Costa Rica 1981.³

³ Ormeño E., Sanderson J, Zúñiga C, Schiattino J, Henríquez L. 1993. Citado en “Propuestas y reflexiones para una educación de calidad en la IX Región de La Araucanía”.

En relación a las capacidades para el etnodesarrollo de comunidades, el fortalecimiento del sistema sociocultural propio de un pueblo o de una comunidad rural indígena es un desafío posible porque ese mismo sistema es un recurso potente para el desarrollo. El sistema sociocultural es capaz de ir fortaleciéndose a sí mismo en el ejercicio de emprendimientos colectivos de diversa índole.⁴

Las organizaciones etnoterritoriales basadas en la "identidad territorial" probablemente constituyen el principal tipo de respuesta política del pueblo mapuche en la actualidad. El concepto etnoterritorial, siguiendo a los politólogos Thompson y Rudolph, se refiere a "...diversos movimientos y conflictos políticos derivados de un grupo de pueblos, de ethnos en el sentido griego, que tienen una cierta base geográfica identificable dentro de las fronteras de un sistema político existente..."⁵ "

El tipo de respuesta etnoterritorial al que aquí pretendo hacer referencia está relacionado con una (re)invención de las identidades territoriales mapuche, las que a su vez se conectan con los antiguos füttranmapu (grandes territorios) nagche, wenteche, lafkenche, pewenche y williche cristalizados durante la colonia probablemente como resultado de la política de los parlamentos. Este proceso, a mi parecer, tienen por referente la lógica de reconstitución del wallmapu que propuso Aukiñ Wallmapu Ngülam, Consejo de Todas las Tierras, hace más de una década.⁶

El concepto de "identidad territorial" fue rápidamente aceptado e internalizado por el movimiento mapuche, de tal manera que ya en 1999 encontramos organizaciones que

⁴www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/inclusion_y_empoderamiento_de_comunidades_indigenas.pdf Durston John. Citado en Inclusión y Empoderamiento de Comunidades Indígenas para el Etnodesarrollo Rural: Desafíos de la Implementación. Análisis de Caso en el Pueblo Mapuche de Chile.

⁵ www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Thompson y Rudolph, 1992. Citado en La cuestión mapuche en la era global.

⁶ www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Lavanchy, Javier. Abril de 2005.

se autorefieren con él. Probablemente el caso paradigmático lo constituye la Identidad Territorial Lafkenche de la Provincia de Arauco, referente que presenta en 1999 una de las propuestas de solución al "conflicto mapuche" más consistente. Sin embargo, este tipo de apuesta, es decir, basada en la "identidad territorial" no surge con la Identidad Lafkenche, pues desde los ochenta e incluso de mucho antes, la Junta General de Caciques de la Butahuillimapu realiza una similar, aunque sólo en los últimos años se hable explícitamente de Identidad Territorial Williche.⁷

A pesar que el concepto de etnodesarrollo resulta atractivo, para quienes respetan y valoran las culturas, existen importantes debates teóricos que cuestionan el papel de la cultura en el desarrollo y lo reducen a un simple elemento que *"pierde dramatismo mientras más exitoso sea el desarrollo alcanzado"*, según Dieter Senghaas, uno de los académicos que ha intentado superar la cuestión de la relación entre cultura y desarrollo; estudió el desarrollo del sudeste asiático y concluyó afirmando que, lo mismo en Europa, en último término el desarrollo no depende de la influencia de la cultura sino de las *condiciones* de crecimiento socio-cultural e institucional existentes: *"el factor decisivo para el desarrollo del este de Asia a partir de la Segunda Guerra Mundial no fue de tipo cultural, sino sociocultural. Sea cual sea la dimensión de la continuidad o discontinuidad cultural, lo que en realidad se destruyó, determinado por la guerra, fue la dominación tradicional."* Por ello concluye que no es la cultura tradicional la que determina las posibilidades de desarrollo sino las estructuras políticas. La conducta de los gobiernos parece ser una de las variables decisivas para las *"ventajas competitivas de las naciones"*, según W. Easterly.

⁷ www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Foerster y Vergara, 2001^a citado en La cuestión mapuche en la era global.

Sin embargo, parece que estas diferencias en los diversos planteamientos teóricos tienen su origen en la utilización de una definición muy limitada del concepto *cultura*. La cultura, como se ha mencionado con anterioridad, "*puede considerarse en su sentido más amplio como el conjunto de los aspectos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a una sociedad o un grupo social, que no sólo contiene arte sino también formas de vida, los derechos humanos básicos, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias religiosas,*" que influyen en las instituciones políticas. Es decir que, en definitiva, la política es parte de la cultura y, por lo tanto, parece que tiene sentido hablar de *etnodesarrollo*.⁸

Sustentabilidad y Territorio.

Para construir un concepto de sustentabilidad, se revisarán algunas nociones sobre sustentabilidad, espacios y actores.

Entendiendo la sustentabilidad como un concepto dinámico, ya que depende tanto de las características y estado del ecosistema, como también de las capacidades de las personas para desarrollar nuevas visiones, estrategias y tecnologías para el uso y manejo de los recursos y su conservación.

En los últimos años el concepto de desarrollo sustentable ha sido utilizado por diversos sectores del sistema político-ideológico dominante para afianzar el modelo neoliberal como solución para los problemas ambientales y sociales de la humanidad, debido a lo cual se han producido importantes tergiversaciones en el uso de este paradigma. El modelo neoliberal al buscar la promoción de un

⁸ web.ufm.edu.gt/ccee/carlosma/cuatro1.htm Mercados Indígenas Hacia el Futuro. Documento inédito.

crecimiento económico sostenido, niega las condiciones ecológicas que establecen límites a la apropiación y transformación capitalista de la naturaleza. Por tanto la falacia de utilizar el concepto de sustentabilidad en este marco de paradigmas no resulta adecuado. La sustentabilidad para ser real y viable, debe convertirse en un paradigma alternativo en el cual los recursos ambientales, como potenciales capaces de reconstruir el proceso económico dentro de una nueva racionalidad productiva, promuevan un proyecto social fundado en las autonomías culturales, en la democracia y en la productividad de la naturaleza.

La sustentabilidad en relación con la planificación entonces debe ser considerada como una meta social, nueva e importante para la planificación del espacio y su utilización racional como espacio de vida del hombre como un todo. Entendiendo así la sustentabilidad, esta es entonces una característica del desarrollo y no una meta en sí misma.

El Espacio Local es un territorio definido por características físicas y sociales, integrado por individuos y familias que poseen una estructura organizacional que les permite vincularse en diversas actividades económicas, culturales, políticas y sociales. Este nivel local a su vez está en permanente interacción con otros actores, especialmente municipios, instituciones públicas regionales y organizaciones privadas de desarrollo, las que se vinculan en mayor o menor grado a los actores locales, de acuerdo a sus propias visiones e intereses mutuos relacionados al desarrollo local.

Una forma de entender la realidad de lo local es hacerlo usando como referencia la comunidad, en la cual esencialmente existen elementos compartidos entre los miembros de un grupo de personas; es decir, todos sus miembros tienen una misma idea generalizada en las vivencias de cada uno. Desde el punto de vista sociológico hay aquí una institución; en cada persona, en su conciencia se ha institucionalizado un conjunto de elementos que conforman un cuerpo de visiones sobre sí mismos, sobre el mundo y qué hacer con él. Ello significa que dichos factores al ser recogidos colectivamente no son un atributo personal. Un individuo no puede deshacerse de ellos a voluntad; son aspectos que están por sobre las partes y funcionan a nivel del todo.

Entonces, cuando se habla de lo local, se hace referencia a un espacio, a una superficie territorial para el desarrollo de la vida, con una identidad que lo distingue de otros espacios y de otros territorios y en el cual las personas realizan su vida cotidiana: Habitan, se relacionan, trabajan, comparten normas, valores, costumbres y representaciones simbólicas.

El espacio entre otros significados, tiene especial importancia en nuestra identidad, puesto que define nuestra pertenencia y nuestra visión del mundo. Cada espacio es identificado y ordenado estructuralmente siempre sobre la base de posiciones relativas, definidas por los patrones culturales de los que habitan un lugar.... esta compleja relación entre personas y sistemas naturales es la que se concibe como territorio.”⁹

⁹ Celis Salamero M. Angélica. 2002. Conversaciones sobre espacios, territorios y localidades. Documento de trabajo Magíster Internacional Gestión en Desarrollo Rural y Agricultura Sustentable.

Por otro lado a lo local se asocia el concepto de desarrollo, ya sea a "desarrollo endógeno", o "desarrollo integrado", o "desarrollo desde la base". Estos conceptos definen de cierta manera el tipo de desarrollo planteado. Desarrollo desde el interior del cuerpo social, valorando y confiando en la riqueza de lo local, como un mundo que está presente pero que cotidianamente se lo percibe como una "cosa" vigente físicamente pero decisionalmente ausente.

El desarrollo sustentable, en esta perspectiva, va más allá del propósito de capitalizar a la naturaleza y de ecologizar el orden económico; es decir, pasa por la socialización de la naturaleza y el manejo comunitario de los recursos fundados en principios de diversidad ecológica y cultural. En este sentido la democracia y la equidad se redefinen en el campo de la sustentabilidad en términos de los derechos de propiedad y de acceso a los recursos, es decir, de las condiciones de reapropiación del ambiente.

Así, las luchas de las sociedades campesinas e indígenas se están renovando. Ya no sólo reivindican sus derechos tradicionales. Hoy la lucha por sus identidades culturales, sus territorios étnicos, sus lenguas y costumbres, está entrelazada con la revalorización de su patrimonio de recursos naturales y culturales, que conforma el ambiente que han habitado y dónde se han desarrollado históricamente, para reapropiarse su potencial productivo y orientarlo hacia el mejoramiento de sus condiciones de existencia y de su calidad de vida, definidas por sus valores culturales y sus identidades étnicas.¹⁰

¹⁰ Leff, Enrique.1995. "Los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural", en UNAM/INAH/UAM-A.

Un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicación de matrices culturales dispersas en la Sociedad Civil, no puede eludir la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social ...”¹¹

Conceptos sobre territorio y autonomía mapuche.

Vega, reconoce tres tipos de espacios de relaciones entre los actores, el espacio económico en el cual los actores se vinculan mediante relaciones de acumulación y utilización de excedentes; el espacio político en donde se relacionan como ciudadanos políticos, estableciendo relaciones alrededor de valores y de generación del poder; y el espacio social en el cual establecen relaciones de cotidianidad. En estos espacios tienen lugar acciones cuya tipificación está dada por las orientaciones de los actores.

En relación al concepto de actor, utilizando la definición de Vega, entenderemos como tal “...a un individuo, grupo o institución al que se le puede imputar un centro de decisión.... “... los que pueden desempeñar un papel potencialmente protagónico dependiendo de las coyunturas y los intereses en juego”. Entonces “un actor está orientado no sólo por su voluntad, sino también por su propia trayectoria e historia. Ella limita lo que le es posible hacer y decir. También lo orienta la estructura del sistema de toma de decisiones en un momento dado en el tiempo, induciéndolo a desplegar ciertas estrategias, abandonando u ocupando ciertas posiciones. En este sentido las orientaciones de los actores se actualizan, se reactivan y operan a merced

¹¹ Max-Neef M, Elizalde A, Hopenhayn M.1986. Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro.

a las coyuntura e intereses en juego, fundamentalmente por la vía de la racionalidad".¹²

En este contexto, participación es la acción de la comunidad en la vida cotidiana en una actividad de real injerencia en la determinación de Futuro, donde el gobierno local regula y favorece la construcción colectiva del quehacer dentro del territorio.

David Barkin, reconoce en la diversidad, la autosuficiencia, el control y la participación locales, la democracia de base y la autonomía, preceptos básicos de todo verdadero desarrollo sustentable. De especial interés es el tema del control social, y particularmente del control de los individuos y la sociedad sobre el proceso productivo... Que al fin y al cabo no se pueden separar los mecanismos de expoliación de la naturaleza de los mecanismos de la explotación social.¹³

En el terreno del ambiente, los nuevos derechos humanos están incorporando la protección de los bienes y servicios ambientales comunes de la humanidad, así como el derecho de todo ser humano a poder desarrollar plenamente sus potencialidades; poco a poco las luchas de las comunidades por sus autonomías locales y regionales van reivindicando el derecho a autogestionar el manejo productivo de sus recursos naturales. Los nuevos derechos humanos se están ampliando de los derechos culturales (espacios étnicos, lenguas indígenas, prácticas culturales), hacia demandas políticas y económicas de las comunidades que incluyen el control colectivo de sus recursos, la autogestión de sus procesos productivos y la autodeterminación de sus

¹² Vega M. Humberto. Escenarios Políticos. Documento de trabajo Magíster Internacional Gestión en Desarrollo Rural Sustentable.

¹³ www.mtnforum.org/resources/library/barkd97a.htm. Barkin David. Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable. 1998. Editores: Editorial Jus, Centro de Ecología y Desarrollo, Centro Lindavista.

estilos de vida. Estos nuevos movimientos sociales tienen fuertes implicaciones en la redefinición de los derechos de propiedad y las formas concretas de posesión, apropiación y aprovechamiento de los recursos naturales.¹⁴

Frente al proceso de globalización regido por la racionalidad económica y las leyes del mercado y junto con los movimientos “globalifóbicos” está emergiendo una política del lugar, del espacio y del tiempo, movilizadora por los nuevos derechos a la identidad cultural de los pueblos, legitimando reglas más plurales y democráticas de convivencia social. La reafirmación de la identidad es también la manifestación de lo real y de lo verdadero frente a la lógica económica que se ha constituido como el más alto grado de racionalidad del ser humano, ignorando a la naturaleza y a la cultura, generando un proceso entrópico.¹⁵

La autonomía desde la perspectiva mapuche.

Las propuestas de autonomía mapuche no son cosa nueva. Ya en 1931 la Federación Araucana presidida por Manuel Aburto Panguilef tomó una “línea reivindicativa utópica que se manifestó en la intención de constituir la República Indígena en la que el Pueblo Araucano se gobierne a sí mismo y en que su progreso y cultura sean creados por él mismo”. Sin embargo, esta utopía fue abandonada rápidamente.¹⁶

Fueron necesarios casi sesenta años para que las aspiraciones autonomistas de los mapuche resurgieran. En 1987 las organizaciones coordinadas en Futa Trawun

¹⁴ www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/gacetas/231/eleff.html?id_pub=231 Leff Enrique 1993 ¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación social de los recursos naturales.

¹⁵ Leff, Enrique. 2001b “Espacio, Lugar y Tiempo. La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental”, en *Nueva Sociedad* (Caracas) No 175, septiembre-octubre 2001.

¹⁶ Foerster y Montecino. 1988. *Organizaciones, Líderes y Contiendas Mapuches (1900-1970)*. Centro de Estudios de la Mujer.

Kiñewan Pu Mapuche anunciaban el haber asumido el derecho a la autonomía en toda su magnitud. Sin embargo, sólo con el advenimiento de la democracia, comenzaron a aparecer propuestas de autonomía concretas.

Sin duda la primera propuesta sistemática fue la presentada en 1992 por la organización no gubernamental (ONG) Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen (CEDM - Liwen). Dicha propuesta demanda la “*autonomía territorial*” de la región históricamente mapuche, vale decir la novena, más algunas zonas adyacentes. Tal autonomía se sustenta en un “*Estatuto de Autonomía Regional*” que garantizaría, tomando en cuenta la realidad pluriétnica de la región, todas las condiciones políticas, económico-materiales, sociales, culturales e ideológicas para el pleno desarrollo de la etnia mapuche y su cultura. En tal sentido, la autonomía política regional se debería expresar por medio de una “*Asamblea Regional*,” elegida democráticamente por toda la población de la región (mapuches y no mapuches), y por un “*Gobierno Regional*” emanado de dicha Asamblea. No obstante, el carácter mapuche de la región debe quedar claramente establecido. Los derechos de los mapuches deben quedar plasmados en disposiciones que garanticen: el derecho a los recursos naturales; a la preservación del medio ecológico; a los beneficios de explotación; a vivir y poder trabajar en la región; a la protección del mercado; y a la lengua. En una palabra, se trata de una autonomía para la IX Región, que garantice, los derechos de los mapuche, sin crear un espacio de exclusividad, sino más bien un espacio de convivencia ínter-étnica.¹⁷

¹⁷ www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar1.html Marimán José. 1992. Cuestión Mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional.” En *Rehue Foundation*.

Una segunda propuesta es la de la Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos Mapuches Admapu. Su demanda se basa en la necesidad de que la nación mapuche controle un territorio que permita el desarrollo de su cultura. Ese territorio podría o no tomar la forma administrativa de un estado dentro de un estado nacional. Pero lo relevante en dicho territorio es que la participación política y la representación de los mapuche quede garantizada. Esto se lograría a través de una cuota de representación en todas las instituciones del Estado. Tal cuota debería corresponder al diez por ciento, dado que la población mapuche dentro del total de la población chilena alcanza ese porcentaje. El mecanismo mediante el cual los mapuche elegirían a sus representantes para completar ese diez por ciento de representación, no es definido, aunque se insinúa que la democracia podría ser el principio que operaría en la eventualidad. La fórmula sugerida requiere la antesala de una reforma de la Constitución Política de Chile que reconozca la multinacionalidad que caracteriza al país. En otras palabras, el Estado debe reconocer que Chile no se compone de una nación, sino de varias.¹⁸

Las actuales propuestas de autonomía se vinculan directamente con el conflicto precipitado por los incidentes de Lumaco (se refiere al conflicto recuperación de tierras versus expansión forestal). Tres son las principales organizaciones que han guiado, o más bien han dado la cara, desde que se iniciaron las movilizaciones: la “Coordinadora de Comunidades en Conflicto Arauko y Malleko,” “Aukiñ Wallmapu Ngulam-Consejo de Todas las Tierras” y la “Identidad Territorial Lafkenche.”¹⁹

¹⁸ Marimán José. 1997. “Movimiento Mapuche y Propuestas de Autonomía en la Década Post Dictadura.” En *Proyecto de Documentación Ñuke Mapu*.

¹⁹ www.xs4all.nl/~rehue/art/lava1.html Lavanchy Javier. 1999. Conflicto y Propuestas de Autonomía Mapuche.

En el presente de las relaciones entre sociedad mapuche y estado-sociedad nacional, cada vez se hace más presente la discusión acerca de la participación de los pueblos indígenas del país en las decisiones que les competen. Al respecto la Sociedad Liwen ha aportado al debate conduciendo la reflexión hacia aquellos elementos que constituyeron parte de los mecanismos que la sociedad mapuche utilizó para adoptar decisiones en un periodo particular de su historia, como lo fue su independencia política territorial. Lo realiza a través de la difusión de partes de documentos de autores mapuche. A continuación se presenta el análisis realizado por Liwen a los textos citados.

El primero de ellos pertenece a testimonio de un cacique mapuche don Pascual Coña. Ediciones Pehuen. Santiago, 1984. Quien describe su *gulumapu* en su extensión, así como en las estructuras que están presentes en su organización social y política. En ella se pueden percibir los mecanismos (*fvtatrawvn*, *aukaxawvn*) y los agentes (*vImen*, *werken*, *kona*) que consagran la toma de decisiones y las interrelaciones existentes entre los distintos *wicanmapu* que en conjunto nos delimitan un ámbito superior de acción que compromete y da la idea de cuerpo a extensos "paños" del territorio mapuche de entonces, era el *Meliwicanmapu*. ¿Cuántas comunas hoy existen en dicho lugar producto de la división política administrativa *wigka*?, ¿cuántos alcaldes y consejeros son mapuche y/o participan de las decisiones que allí se adoptan?. Si a estas preguntas agregamos que la política del Estado chileno significó imponer una institucionalidad ajena como escuelas, juzgados, hospitales, policías, iglesias, regimientos, municipalidades, partidos políticos, ideologías, las que se multiplican en cada uno de estos espacios definidos arbitrariamente, sumándosele las actuales corporaciones, fundaciones, institutos,

ONGs y cada una de estas impulsando su particular "estilo de desarrollo", entonces cabe preguntarnos -como nuestra hermana kalkumill del *puelmapu*- si no es mejor que a cambio de darnos una manito, "mejor nos las quitasen de encima", pues estas aparte de reproducir la dominación - imposición, fundamentalmente nos han hecho ser dependientes.²⁰

El segundo de ellos, perteneciente a testimonio de don Agustín Kolima, en "*Las Últimas Familias y Costumbres Araucanas*". Nos adentra en la manera en que nuestros antepasados definían posiciones generalizadas ante el Estado chileno, hablaríamos de una macropolítica. Resalta en ella la ceremonia que antecede a este, como a muchos otros actos que se realizan colectivamente en el medio mapuche, aunque la cruz que allí se identifica más bien representaría al *meliwichanmapu*, al menos es la interpretación colectiva que se hace cuando hemos sometido este pasaje entre nuestra gente. Así como Waikipan en el *gulumapu* de Pascual Koña, esta vez es Marileo Kolima quien convoca a los *wicanmapu* y *lof* de este lado de la cordillera. La deliberación está presente en cada uno de los giros del relato, desde Porma y Mariñam que a nombre de los *lafkenche* acceden a la propuestas de paz, pasando por los *wijiche* que venidos de distintos lugares deben elegir a quien los representará con su palabra, Ramileu "que gozaba de fama" por hacer uso de aquella. Hasta llegar a los *Wenteche*, los cuales deben limar sus asperezas convocando a un *trawun* aparte del resto. Nuestra imaginación -muy influida por nuestro presente- nos hace ver que este acto tuvo que haber contado con largas y apasionadas discusiones, hasta que finalmente se suman al *Vlmen* Marileo. Como vemos nada se improvisa ni es fruto del azar.

²⁰ www.liwen_temuko.tripod.com/Apun.html Ediciones Pehuen. 1984. *Testimonio de un cacique mapuche Pascual Koña*.

Nuestra imaginación también se invade de asombro y admiración ante lo que fue la movilización de extensos *lof* hacia el *mapu* de *weken*. Miles de mapuche que se concentran para escuchar la deliberación de sus lonko y dejarlas así registradas en sus memorias, y por supuesto y como no, para conocer, compartir y disfrutar de las bondades de los Kolimache....muy especialmente los más jóvenes de los *weichafe* que allá fueron.²¹

Lo anterior, deja pensar las posibilidades de armar la nueva convivencia que deseamos, pues cuando hablamos de gobiernos propios es necesario concebir estructuras -también propias- que alberguen nuestras decisiones de mañana, entonces ¿ por qué no partir de lo que somos y fuimos?.

Relación Estado - Pueblo Mapuche. Gobierno local y propuestas de desarrollo indígena.

Dado a que el concepto de autonomía es vinculante con el de la relación del pueblo mapuche con el Estado, se señalan a continuación algunas ideas sobre la relación entre Estado y pueblo mapuche, sobre cultura y las opciones y propuestas de desarrollo indígena imperantes.

La relación entre Estado chileno y pueblo mapuche como minoría étnica subordinada y dependiente comienza después de la derrota militar en 1881. “...*El pueblo mapuche como comunidad étnica, al ser incorporada compulsivamente a la sociedad chilena cambia no solo social y económicamente sino también culturalmente al convertirse en una subcultura de la sociedad global. La cultura*

²¹ www.liwen_temuko.tripod.com/Apun.html Thomas Guevara. "Las Últimas Familias y Costumbres Araucanas". Imprenta Cervantes 1912.

mapuche se modificó en su forma como en su contenido, pero sobre todo cambió su función al aparecer como una cultura de resistencia, o sea, en cuanto actuaba como un mecanismo de defensa ante la discriminación...". Se trata entonces de una relación mediada por el conflicto.²²

Respecto de las propuestas de desarrollo, se observan diferentes enfoques.

Las propuestas de los investigadores no indígenas está más bien dirigida a la recuperación de la cultura, al respeto de los valores tradicionales, cosmovisión, identidad, historia común, relación con ancestros, relaciones y prácticas socio-culturales, etc, en una especie de intento de proteger sistemas culturales diferentes a los de la sociedades nacionales. Por su parte, el planteamiento indígena de desarrollo apunta, más bien a los aspectos jurídicos y de reconocimiento de derechos de parte del Estado hacia los pueblos indígenas y si bien alude de cierta manera aspectos de la cultura, plantea también que estas variables no sean utilizados como excusa de parte de los planificadores. El reconocimiento jurídico de las poblaciones indígenas de parte de los Estados y el acceso a determinadas autonomías, tienen prioridad en el planteamiento indígena estudiado.

Los indígenas, son los que han vivido directamente la escasez de derechos a su favor, de reconocimiento jurídico y respecto a las variables de la cultura, y por eso ven necesario reclamarlas en su propuesta de desarrollo, un desarrollo desde los derechos humanos. Lo que ambos planteamientos tienen en común, es el concepto de desarrollo que se utiliza, descartando de vierta manera el desarrollo economicista-

²² Sanderson y Zúñiga. citando a Berdichewsky en Indigenismo, Demandas y reivindicaciones étnicas. Documento inédito.

globalizador fomentado en la actualidad por los Estados y por agencias de cooperación.²³

En la actualidad, las demandas realizadas por los grupos más organizados no han sido reconocidas por los gobiernos, la estrategia del estado ha sido encausada más bien a enfrentar los conflictos existentes en el territorio mapuche, principalmente de recuperación de tierras, y el intento de recuperación de confianzas perdidas a través de la constitución de comisiones y la suscripción a pactos. Como lo señala José Aylwin aludiendo a una evolución de la demanda mapuche, de una demanda centrada en el derecho de los mapuche a la tierra y a la participación dentro del aparato del estado en la resolución de sus asuntos, se ha pasado a una demanda centrada en el reconocimiento a la territorialidad indígena, hasta hoy negada en el país, así como un derecho a un desarrollo político y cultural autónomo al interior de dichos territorios.²⁴

Falabella en ¿se agotó el modelo? Se pregunta si los tres supuestos centrales del modelo de desarrollo, unívoco, equilibrado e incluyente, son efectivos. Para dar respuesta expone el resultado de un estudio realizado a la Comisión Económica del Senado, año 2000, que continuó un trabajo anterior para Comisión Económica para América Latina, CEPAL, sobre territorios económicos. En este trabajo se definen ocho territorios tipos de desarrollo territorial, el resultado de su análisis grafica una marcada diversidad de situaciones de desarrollo, desequilibrios y exclusiones entre estos territorios, y al interior de algunos de ellos, especialmente en el territorio de desarrollo dual, que integra entre otras a la zona mapuche y Temuco. El autor llama

²³ www.unimag.edu.co/antropologia/lo_etno_del_desarrollo.htm Velasco, Luisa Fernanda. Lo "Etno" del Desarrollo: Una Mirada a las Estrategias y Propuestas de Desarrollo Indígena.

²⁴ Aylwin José. 2001. Políticas Públicas y Pueblo Mapuche. Escaparaté Ediciones.

al estilo de desarrollo de estos territorios de apartheid, pues se explota el interior, pero las actividades se mantienen separadas en compartimentos estancos, sin producirse vasos comunicantes entre ellos o solo en beneficio del centro más desarrollado. Es la falta de integración en un solo espacio y la permanencia de territorios paralelos que son centros y periferias contiguas, civilización y barbarie, desarrollo y subdesarrollo, territorio e hinterland. El rumbo actual de desarrollo muestra cinco de los ocho tipos de desarrollo con dificultades y desequilibrios serios. El autor plantea que la alternativa para combinar diversidad y equilibrios territoriales con generación de empleo, es desarrollo en torno a sus polos naturales, agregando valor al territorio, a sus riquezas, descentralizando la industria y servicios, negociando al interior de las cadenas productivas, buscando mil formulas en sus ocho tipos productivos. Para ello es preciso contar con una propuesta de desarrollo consensuada, como políticas de Estado, por los más amplios sectores de la sociedad civil y política con el objeto de llegar a un proyecto país que cuente con el concurso de todos.²⁵

Falabella y Galdamez manifiestan que la dimensión territorial fue concebida esencialmente como objeto de las políticas e instrumentos de la estrategia de desarrollo. Las instituciones que crecieron al alero del modelo y estaban en el corazón de la articulación del modelo de desarrollo se caracterizaron por una envergadura y complejidad significativas, y su accionar estuvo mediatizado por lógicas, “racionalidades”, muy verticales. En el contexto del desarrollo territorial, el territorio y su tramado social y político requieren constituirse en sujeto de estas estrategias, volviendo disfuncionales muchos de los instrumentos y racionalidades

²⁵ Falabella G. 2002 ¿Se agotó el modelo chileno?, contenido en Repensar el Modelo Chileno: país, territorio, cadenas productivas”. Ediciones Universidad del Bio Bio.

de viejo cuño de las instituciones del Estado centralista. En el nuevo paradigma de la modernidad y del desarrollo, son cruciales las instituciones que reducen la variedad (complejidad) del entorno, a través de una acción estratégica del Estado y del ejercicio de una función de liderazgo mediante la creación de capacidades de coordinación apoyados por mecanismos flexibles y descentralizados.²⁶

La autonomía, según Héctor Díaz-Polanco es la vía no sólo para garantizar el florecimiento de los pueblos indios sino, también, un elemento central en la democratización del país. Su reivindicación se enmarca no en la exigencia de privilegios sino en la lucha por derechos especiales. Ha sido el "núcleo duro" del programa sociopolítico del movimiento indígena en América Latina. Consiste, según su punto de vista, en "un sistema jurídico-político encaminado a redimensionar la nación, a partir de nuevas relaciones entre los pueblos indios y los demás sectores socio-culturales. En pocas palabras, el régimen de autonomía contendría las líneas maestras de los vínculos deseados entre etnias y Estado; vale decir, los fundamentos para cambiar la médula de la política, la economía y la cultura en una escala global, nacional, y como parte de un vasto programa democrático." Esta "resulta de un pacto entre la sociedad nacional, cuya representación asumen los poderes del Estado-nación, y los grupos socioculturales (nacionalidades, pueblos, regiones o comunidades) que reclaman el reconocimiento de lo que consideran como sus particulares derechos históricos. Es producto, no de un acto único, sino de un proceso."²⁷

²⁶ Fabella G. y Galdamez R. 2002. "Repensar el desarrollo chileno: país, territorio, cadenas productivas". Ediciones Universidad del Bío Bío.

²⁷ Díaz Polanco Hector. 1997. La autonomía indígena como ideal. Notas a la Rebelión Zapatista y la Autonomía.

CAPÍTULO III.

MARCO REFERENCIAL.

El universo de trabajo corresponde al Territorio Lafkenche de la comuna de Carahue constituido por ocho comunidades, articuladas en la Asociación de Comunidades Indígenas Newen Pu Lafkenche.

Lafkenche significa gente mapuche que vive junto a una gran agua, puede ser mar, lago o laguna. Constituyen una identidad particular del conjunto territorial y cultural del pueblo mapuche.

3.1 Referencia Histórica del Territorio²⁸.

“En el siglo XVI se puede hablar de por lo menos cinco grandes territorios lafkenche: Arauco, Tucapel, Bajo Imperial (Cagten), Budi y Toltén. A la excepción del primero, estos territorios sufrieron desplazamientos durante la época colonial, pero siempre manteniendo el control de la costa del walmapu. La invasión de éste durante el siglo XIX, prácticamente eliminó los territorios de Arauco y Tucapel, y desmembró la unidad lafkenche a través de toda la costa. ¿Qué pasó con los lafkenche que habían luchado bajo la dirección de Caupolicán y Colocolo y tantos otros que asombraron y siguen asombrando a los winka? Muchos murieron, otros se fueron a trabajar a las minas de carbón y los nuevos latifundios, la mayoría emigró”.

En términos amplios, lafkenmapu, al menos desde mediados del siglo XVI, comprendió desde el Río Itata hasta la desembocadura del Río Maullín, pero las territorialidades que se pueden identificar en ese momento para toda esta extensa

²⁸ Martínez Neira C. 1995. Comunidades y Territorios Lafkenche, los mapuche del Rucacura al Moncul. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera. Serie Investigación.

faja, nos señalan una rápida pérdida de historicidad, posibilidad de constituirse como sujeto de discurso, de las poblaciones al norte del Río Bío Bío, así como una fuerte identificación como williche de quienes se encontraban al sur de la desembocadura del Río Calle Calle, comprendiendo los principales locativos de Arauco, Tucapel, Tirúa, Bajo Imperial, Budi y Toltén, y las islas Santa María y la Mocha.

El territorio lafkenche, especialmente desde el Río Bío Bío al Tirúa, estuvo constantemente bajo la presión de españoles y chilenos. El motivo era evidente, las planicies costeras de Arauco constituían el único camino viable para penetrar rápidamente el walmapu. El dominio sobre este territorio era el dominio sobre la puerta de entrada al corazón mismo del mundo mapuche, el Río cautín y de allí a la depresión intermedia. Pero también era la puerta que cerraba el avance de éstos hacia Concepción y el Valle de Andalicán. De aquí que su posesión era estratégica para cualquiera de los bandos en conflicto, estableciéndose en época colonial un precario equilibrio entre la presencia de un fuerte español en Arauco y una férrea organización defensiva mapuche en torno a las parcialidades de Tirúa, Quidico y Purén (en distintos períodos, los lafkenche establecieron alianzas estratégicas con los “abajinos” de Purén, asegurando así la penetración por la costa).

Antecedentes actuales.

En el actual Territorio Lafkenche asentado en la comuna de Carahue, se conformó un espacio territorial producto de las migraciones lafkenche de Arauco. Existía antes poblamiento en el sector pero fue escaso debido a la difícil geografía. Fue justamente esa condición la que facilitó la considerable población lafkenche que llegó a él durante la segunda mitad del siglo XIX. En este lugar accedieron a títulos de merced y reformularon un territorio ancestral, ya sin referencia a un lonko

principal, pero manteniendo los linajes, el sistema de alianza y la identidad territorial.

El año 1996 se constituye la Asociación Lafkenche, organización que dio origen a la actual organización del territorio, respondiendo a un conflicto gatillado por la implementación de un mega proyecto en el territorio.

Hoy las ocho comunidades lafkenche de Carahue constituyentes de la Asociación de Comunidades Newen Pu Lafkenche de Carahue, en adelante la Asociación Lafkenche, integran a alrededor de 950 personas.

Comunidades que integran el territorio:

Nº	Nombre de Comunidad	Familias
1	Pascual Colicheo (Pilolcura)	25
2	Ignacio Catrilelbun (Champulli)	22
3	Jose Loncoli (Coi Coi)	34
4	Manuel Epullan (Arrayanes)	20
5	Pedro Huenchuñir (Lilicura)	21
6	Manuel Carril (Bajo Yupehue)	19
7	Jose Painecura (Weñalihuen Bajo)	56
8	Ruben Llancapan (Weñalihuen Alto)	18
Total		215

3.2 Características del Sistema Físico Lafkenche²⁹.

Topografía

Las comunidades en cuestión se ubican en el sector costero de la comuna, en un sector de valles y pendientes, con terrenos desprotegidos que han ocasionado el avance paulatino de las dunas, lo que se ha visto disminuido por sucesivas plantaciones de pino insigne. La topografía es montañosa, con curvas redondeadas, profundas quebradas y fuertes pendientes, tres son los paisajes dominantes, playas abrigadas o desprotegidas, quebradas y pendientes.

El sector del valle de Coi-Coi se caracteriza por la presencia de tres playas abrigadas, con la presencia de grandes cerros desprotegidos de vegetación y expuestos al viento, lo que ha ocasionado fuertes procesos erosivos, dañando fuertemente el ecosistema marino. Uno de los impactos de lo descrito se ve reflejado en la gran mortandad de lobos marinos en Pilolcura, por los constantes derrumbes del cerro que da bajada al hábitat de los lobos marinos. En general el valle en cuestión está rodeado de pinos, plantaciones que en su mayoría pertenecen al particular Domingo Duran y a la Forestal Mininco, por lo cual el problema de desaparicimiento de vertientes y esteros va en aumento.

A diferencia del anterior, el sector de Lilicura, Arrayanes y Bajo Yupehue presenta en su mayoría cerros imponentes, con playas de difícil acceso y de reducido tamaño, porque la rompiente casi colinda con los cerros. Caso excepcional lo constituye Weñalihuen que presenta un buen acceso a la playa, utilizándose en verano como playa

²⁹ Yáñez J, Castro P, Asociación Mapuche Newen Pu Lafkenche.1999. Borrador para una Propuesta de Manejo del Espacio Marino en el Territorio Lafkenche, IX Región.

de veraneantes y un sector bastante apto para el turismo, además las condiciones productivas son mucho mejores que en las otras comunidades, básicamente por la facilidad de trasladar la producción marina desde el mar a las casas. En general se presentan cerros menos expuestos que los del valle de Coi-Coi, pero también erosionados y cubiertos con bastantes malezas (especialmente *ulex europaeus*, conocido comúnmente como pica-pica) y casi nada de árboles nativos, solo arbustos nativos.

Suelos.

La información cartográfica señala la presencia de dos clases de suelo distintas, los de vega y los de loma, la mayor parte con restricciones en cuanto a riego y capacidad de uso, ya que muy pocos son cultivables. Los suelos de vega se caracterizan por presentar factores limitantes que restringen su uso principalmente al cultivo de cereales en rotación con pastos naturales o artificiales y a una escasa proporción de cultivos de chacras; para cereales el rendimiento puede llegar a ser bueno, no así para chacras.

Clima.

No posee una estación seca, aunque en los meses de enero y febrero se presenta un déficit hidrológico entre el aporte de aguas lluvia y la demanda de humedad aprovechable del suelo, por lo que el crecimiento vegetal no es restringido. La pluviometría promedio del área de estudio es de 1.135 mm. anuales. La temperatura media es de 11,6° en el área lafkenche.

Vegetación.

La vegetación del área en cuestión se ve reducida y contrasta con la rica flora y fauna presentes descritas por los conquistadores y por la gente antigua que aún vive en el territorio. En cuanto a la flora, la mayor parte ha sido explotada y la que queda

se reduce a matorrales y pequeños bosquetes de árbol nativo, abundando las plantaciones de pino y eucaliptus debido a la expansión de la empresa forestal.

3.3 Sistema Económico Lafkenche.

La economía lafkenche difiere en gran parte de la economía mapuche y campesina en general por la presencia de ingresos a partir de la recolección marina.

El sistema productivo lafkenche en cuanto a su origen es diversificado, como estrategia productiva y de subsistencia familiar los lafkenche mantienen una economía en donde destaca la recolección marina, la producción agropecuaria y forestal y la recolección terrestre, asociado a la dependencia de programas de subsidios estatales, trabajo asalariado y aportes familiares.

De acuerdo a un estudio de la economía lafkenche realizado el año 2000, de los ingresos totales en el territorio lafkenche predominan los ingresos intraprediales y marinos 53% y los ingresos extraprediales alcanzan el 46%.

La producción agrícola, agrupando los cultivos agrícolas, producción hortícola, forrajera y frutícola, sería la principal fuente de ingresos de la unidad económica familiar con un 24% de la producción total lafkenche. La producción por caza y recolección marina y terrestre alcanza el 18% de los ingresos; la producción pecuaria a un 8%; y la producción silvícola a un 1%.

De los ingresos extraprediales los subsidios son los más importantes alcanzando el 26% de éstos, la ayuda de familiares alcanza al 7%; el trabajo asalariado al 6%; y el trabajo por cuenta propia al 6%.

Desagregando en cuanto a la importancia en la constitución del ingreso, los subsidios representan la mayor fuente de ingresos lafkenche, luego la producción marina, los cultivos agrícolas, la producción pecuaria, la ayuda externa de familiares que han emigrado, el trabajo asalariado, finalmente otros rubros que aparecen según este análisis poco relevantes.

El destino de los ingresos lafkenche es principalmente para el autoconsumo, alrededor del 60% de los ingresos; la venta de la producción propia representa alrededor del 40%.

La producción de algas en las comunidades lafkenche es el principal producto en la conformación de los ingresos marinos lafkenche, superando el 50% de ellos. Luego en orden de importancia está la recolección de invertebrados, la pesca de orilla, el aprovechamiento del lobo marino y la recolección de frutos silvestres; la caza terrestre es poco significativa en la composición de los ingresos lafkenche en comparación a la recolección marina.

Según lo anterior, se puede concluir que la producción marina está destinada preferentemente a la venta, alcanzando ésta un 67%, a diferencia del autoconsumo que corresponde a un 28%, siendo el trueque una actividad menos relevante en comparación con los otros fenómenos.

En términos socioculturales e históricos, el alga para los lafkenche es lo que el pewen o piñon es para los pehuenche, un sustento económico para las familias y un producto de intercambio económico y cultural.

Hay algas que se destinan principalmente al autoconsumo y otras a la venta. En términos de ingresos por producción total de algas, la mayor parte de éstos proviene de la luga (35%), luego del cochayuyo (33%), del gelillo (18%) y en menor medida del ulte y luce (3%).

El ulte se destina principalmente al autoconsumo familiar lafkenche (92%), vendiéndose el resto (8%). En el caso del luce, en forma casi equilibrada se destina al autoconsumo (48%) y a la venta (52%). Las otras algas son mayoritariamente usadas para la venta, lo que no implica que no tengan un consumo alimentario por parte de las comunidades lafkenche, es el caso del cochayuyo que se vende en un 87% y se autoconsumo en un 13%. El caso extremo lo constituye la luga-luga que es un producto claramente destinado a la venta (99%) y cuyo destino es la industria alguera de exportación. Finalmente el gelillo se destina en un 100% a la venta a intermediarios que la entregan a las industrias algueras.

Aunque en términos de generación de ingresos por venta la luga-luga es el principal producto, en términos generales el cochayuyo es principal en las relaciones económico sociales y de subsistencia, satisfaciendo sus requerimientos alimentarios y además les permite vincularse con otras zonas geográficas muy distantes.. El cochayuyo cumple dos funciones: por una parte permite la subsistencia alimentaria de las familias lafkenche y por otra parte se vende e intercambia. Este último

fenómeno permite la comunicación entre las distintas identidades mapuche y el intercambio cultural y económico.

Extracción por buzos.

Los buzos mariscadores, extraen con fines de comercialización principalmente algas y algunos moluscos. Los volúmenes de moluscos extraídos son bastante modestos, y permiten una venta ocasional y estacional. Por otro lado la recolección de algas se ve potente y constante en lo que respecta a con volúmenes de venta (2000 kilos al mes en el caso del cochayuyo, y 300 kilos en el caso de la luga por ejemplo).

Acceso a servicios.

Desde el año pasado y este año varias comunidades cuentan con electricidad, no así del resto de los servicios básicos. El acceso vial es dificultoso, especialmente desde la carretera al interior de las comunidades, algunas son intransitables en otoño invierno, otras sin embargo se han ripiado y cuentan con acceso todo el año.

3.4 Organización Interna del Territorio.

Hasta 1997 las comunidades se encontraban desarticuladas entre sí, los miembros de las comunidades, en general no se conocían entre ellos, salvo algunos de sus lonkos y dirigentes. No se realizaban manifestaciones comunitarias de carácter cultural desde hacía alrededor de 40 años (salvo un gillatun organizado por el Consejo de Todas Las Tierras en una comunidad). Varias comunidades presentan conflictos de tierras sin resolver o en situación de sin gestión para su recuperación.

Ante la construcción de la carretera costera, que se implementó sin el desarrollo de proceso alguno de participación ciudadana, y ante el temor de pérdida de su territorio debido a la posible presión de agentes externos sobre él, a partir del año 1996 con carretera en construcción algunos lonkos y líderes de las comunidades manifestaron y compartieron su preocupación. Se inició así un proceso de integración comunitaria en torno a la búsqueda de acuerdos de acción con miras hacia el levantamiento de un territorio mapuche lafkenche.

Dicha iniciativa consistió en el desarrollo de un proceso de fortalecimiento organizacional basado en la revitalización cultural que les permitió empoderarse de lo propio, para así luego iniciar la gestión de herramientas de protección y desarrollo. Lo anterior implicaba el acceso a un instrumento jurídico adecuado a su realidad cultural que les permitiera mantener su territorio y conservar el acceso al borde costero y sus “recursos naturales”. Lo anterior dado a que no se vio posibilidades de que las instituciones públicas, que optan a un desarrollo convencional como única opción, consideren otro tipo de proceso. A pesar de que ninguno de los instrumentos disponibles fue considerado óptimo debido a la ausencia de consideraciones culturales relacionadas a la organización y cosmovisión lafkenche, se optó por la tramitación de un área de manejo de recursos bentónicos con modificaciones que permitieran acercar dicho instrumento a la economía local y a un manejo pertinente culturalmente.

Dicho proceso implicó un profundo análisis en torno al lafken mapu, el rescate de su historia, de conocimientos y prácticas ancestrales, de las relaciones entre las personas, y entre estas y el medio ambiente, etc

Para realizar y mantener las acciones señaladas en el marco de un proceso territorial fue necesario gestionar financiamiento que permitiera llevar a cabo un programa de trabajo que permitiera contar con la asesoría de un equipo profesional que tuviera un estrecho vínculo con las comunidades, y los recursos operacionales para implementar el trabajo. Y desde allí generar el desarrollo de una instancia de articulación interna.

Fue necesario reorganizar a las comunidades, se optó por formalizar la organización indígena de acuerdo a la Ley Indígena nacional para poder optar a los beneficios que ésta otorga. Se constituyeron como comunidad indígena aquellas que no lo estaban, se modificaron los estatutos incorporando los aspectos relacionados a los recursos marinos y los contenidos de una propuesta de construcción territorial local. Posteriormente se generó una instancia articuladora que fue la Asociación de Comunidades Indígenas Newen Pu Lafkenche.

Para asegurar la participación de las comunidades, los dirigentes consideraron que la Asociación debía integrar a las 8 comunidades en su directiva. Una vez que esta instancia comenzó a operar, se implementaron asambleas generales bimensuales y reuniones de trabajo rotatorias en grupos de comunidades, organización de xawunes, gillatunes y otros eventos culturales. Para asegurar la plena participación local, hubo integración en el equipo de trabajo de dirigentes y profesionales.

Poco a poco se fue elaborando una propuesta inicial de construcción territorial basada en las condiciones sociales, culturales y económicas locales. Para lo cual se desarrollaron y socializaron estudios sobre la economía lafkenche, etnografía,

diagnóstico y rescate cultural; actividades de capacitación sobre temas relacionados a la cultura local y al uso sustentable de los recursos marinos; la elaboración y el desarrollo de una propuesta educativa socioambiental para las cuatro escuelas insertas en el territorio; y el desarrollo de un proceso de articulación con otras organizaciones afines.

La articulación con otras organizaciones mapuche e instituciones afines, fue realizada una vez que los dirigentes, con el apoyo del equipo asesor, acordaron quienes serían tales contrapartes y los objetivos de la articulación. Se dio alta prioridad a la coordinación con la Asociación Pu Lafkenche de la VIII Región, dado a que es la continuidad territorial lafkenche, lo cual sería una forma de reestablecer en parte una cierta unidad territorial. También se visualizó la relación con otras organizaciones mapuche con las que compartirían vínculos de fortalecimiento cultural, tal fue el caso de algunas organizaciones de Nueva Imperial.

Asimismo pero con objetivos diferentes se vio la necesidad de coordinación con instituciones públicas regionales y nacionales afines y con autoridades políticas, las que tuvieron por finalidad sensibilizar en torno a la realidad sociocultural lafkenche, y difundir la propuesta lafkenche y gestionar recursos de inversión local.

Todo lo anterior sirvió de base para establecer algunos aspectos relacionados a la cultura que las normativas sectoriales e instrumentos jurídicos no contemplaban, por lo cual la transgredían. Finalmente, y luego de un largo proceso que tuvo altos y bajos, se obtuvo en marzo de 1999 la decretación del área de manejo de recursos

bentónicos para el territorio lafkenche, contemplando ésta favorablemente la consideración relacionada a la administración de dicha área por la Asociación de Comunidades, marcando un precedente en ésta área a nivel nacional. Esta situación siendo transitoria, pues corresponde a la fase inicial para la administración del área de manejo, ha dado cierto nivel de seguridad a las comunidades lafkenche en el corto y mediano plazo, pues la intención es que en un plazo aún no establecido se otorgue la administración del área al territorio.

Paralelamente a la gestión descrita, se asumió la generación de alternativas productivas que aporten a la satisfacción de las necesidades presentes y urgentes de las comunidades. Se generaron algunas alternativas de seguridad alimentaria, basadas en la introducción e implementación de sistemas de explotación sustentable de recursos marinos, mejoramiento de la implementación de buceo marino y de tecnología productiva marina. Además se consideró el rescate cultural de técnicas de artesanía en alfarería para la confección y comercialización de las mismas e implementación de talleres en cestería con el mismo fin. Posteriormente se incluyó iniciativas de producción predial, estableciendo invernaderos, pequeñas empastadas y árboles frutales.

Desde el año 2004 la Asociación de Comunidades gestionó un convenio de inversión territorial con el Gobierno Regional. Alrededor de quince instituciones públicas se integraron a una mesa de conversaciones con la Asociación para establecer el aporte de cada una al territorio. Cabe constatar que a la fecha, con este convenio se han realizado inversiones de infraestructura pública principalmente, sea mejoramiento de caminos, adelanto de proyectos de electrificación en las

comunidades, y solución a la anegación de una comunidad debido a la apertura de un tranque de un fundo vecino, que por años no tuvo resolución a pesar de las gestiones jurídicas establecidas. Igualmente se han gestionado dos proyectos con Orígenes, uno productivo y otro de planificación territorial. La mayoría de las instituciones sectoriales sin embargo, no han generado aportes debido a que los programas que ejecutan o no logran calzar con las iniciativas establecidas por los lafkenche o con la formas de administración planteadas, o requieren un proceso complejo y burocrático de gestión.

Actualmente la Asociación se encuentra discutiendo, en el marco de la Identidad Territorial Lafkenche, la administración y uso del borde costero y el levantamiento de una propuesta de desarrollo territorial en el marco de la gestión interna del territorio.

Respecto de la administración y uso del borde costero, el énfasis ha sido la gestión política para incidir en la ley de pesca y las herramientas de manejo del borde costero, dado a que la normativa vigente presenta una visión meramente productiva de las áreas costeras, lo cual desde la perspectiva de la cosmovisión lafkenche es insostenible.

Respecto del levantamiento de una propuesta de desarrollo territorial, se logró articular la realización de la presente investigación acción y el aporte económico del Programa Orígenes para llevar a cabo el trabajo de campo, además de otros aspectos que este trabajo no incorpora.

Todo el proceso descrito que a la fecha suma quince años y cuatro directivas de la Asociación, ha significado un gran despliegue de trabajo humano y organizativo, que hasta la fecha ha logrado resultados inciertos en relación al control territorial. Sin embargo indudablemente este proceso ha tenido un impacto en la gente del territorio, en especial en los dirigentes. El desarrollo del último año sin duda ha logrado fortalecer el proceso de gestión interna del territorio a través del análisis colectivo en torno a la identidad territorial, el contexto externo, y las estrategias para sumir la autonomía y el control territorial, en el supuesto de que continuará siendo el eje del futuro desarrollo territorial.

Los antecedentes descritos en este capítulo han sido obtenidos de documentos e informes de la Asociación de Comunidades y de estudios realizados por los equipos asesores de ella.

CAPÍTULO IV.

METODOLOGÍA DE TRABAJO.

La investigación a desarrollar corresponde a una investigación acción orientada a fortalecer el proceso de desarrollo en el espacio local definido en el territorio mapuche lafkenche de la Comuna de Carahue, IX Región de La Araucanía.

4.1 Variables de Estudio.

1. Variable dependiente:

Etnodesarrollo en el territorio lafkenche de Carahue.

2. Variables independientes:

2.1 Tres dimensiones de la sustentabilidad

- Socio Cultural: la cultura local como fuente de bienestar y base del desarrollo territorial.
- Ambiental: implementación de medidas de protección y manejo sustentable de recursos naturales.
- Económica: generación de procesos de aumento de ingresos o de reproducción predial y la equidad en su distribución.

2.2 Procesos de organización territorial. Apropiación local de la organización territorial : visión sociopolítica del territorio.

4.2 Métodos de Recolección de Información.

La información se obtendrá a partir de fuentes primarias, secundarias y observación de terreno. Para ello se plantea la combinación de técnicas de metodología cualitativa.

1. Recolección de información en fuentes secundarias.

- Rastreo de datos
- Búsqueda bibliográfica (desarrollo local endógeno, propuestas de desarrollo indígena, políticas nacionales).
- Búsqueda de archivos (sobre la organización local y su gestión).

2. Metodología cualitativa.

Entrevistas en profundidad a kimche del territorio.

Objetivo: aproximación a los ámbitos o variables culturales que fortalezcan la identidad, e información sobre sus percepciones en torno a las condiciones que deben tener dichas propuestas para lograr sostenibilidad, teniendo presente el contexto nacional e internacional imperante.

Reuniones con grupos específicos del territorio: reunión con grupos de mujeres, grupos de jóvenes, buzos, logkos y dirigentes.

Objetivos: Analizar las variables y relaciones sociopolíticas del territorio en los ámbitos socioculturales, ambientales y económicos, tanto internos como en su relación a los segmentos externos a éste.

Talleres de Discusión. Implementación de talleres con diferentes miembros y/o grupos de las comunidades sobre su realidad local y el proceso de etnodesarrollo a implementar.

Objetivos: a) Construir participativamente definiciones acerca de la sustentabilidad territorial; b) Establecer los criterios de un plan de trabajo que incluya metas socialmente legitimadas, que promuevan la colaboración y la solidaridad, y que fortalezcan su capacidad de influir en las políticas públicas para su implementación en el territorio, en los diferentes ámbitos que incorpora este estudio.

Validación de la información procesada en reuniones y asamblea con miembros de las comunidades.

4.3 Instrumentos para la Recolección de Información.

Para la recolección de antecedentes se utilizarán los siguientes instrumentos:

- Guía de entrevistas en profundidad para el desarrollo de entrevistas con las y los kimche.
- Pautas para el desarrollo de talleres con población del territorio.
- Pautas para discusión con grupos específicos del territorio, como lo son grupos de mujeres, grupos de recolectores de mar, dirigentes tradicionales de las diferentes comunidades involucradas en el territorio.

4.4 Procesamiento y Análisis de la Información.

El análisis de la información recavada se realizó contemplando las relaciones entre el proceso de discusión sobre desarrollo territorial llevado a cabo, la visión de desarrollo localmente construida, y el análisis de las variables de estudio contempladas. En segundo lugar su comparación con los planteamientos en materia

de desarrollo territorial efectuados por otras organizaciones territoriales, y los planteamientos que realiza el gobierno en materia de política indígena. Finalmente la integración de ambos aspectos en el análisis desde la perspectiva de la autora de la presente tesis.

CAPÍTULO V.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

En este capítulo se vacía la información recavada en torno al análisis situacional y los planteamientos realizados por el grupo objetivo, desarrollado a través de la metodología descrita. Estos antecedentes se relacionarán con la visión de sustentabilidad definida localmente en base a los ámbitos temáticos desarrollados.

5.1 Variable Dependiente.

Etnodesarrollo en el Territorio Lafkenche de Carahue.

Esta variable fue analizada a través de la implementación de una metodología de trabajo que contempló la participación de autoridades tradicionales y representantes de las comunidades en torno a la priorización de ejes temáticos a partir de los cuales se analizarían posteriormente los elementos culturales fundamentales.

Los ejes temáticos definidos por la gente del territorio fueron:

5.1.1 Elurpa Zugu (tradiciones):

tuwün mapu, tuwün küpan, ceremonias, espiritualidad e idioma.

5.1.2 Educación

5.1.3 Salud

5.1.4 Economía y cultura.

Posteriormente se identificó a los y las kimche a entrevistar, pertenecientes a diferentes comunidades del territorio . Nueve fueron las personas seleccionadas y entrevistadas.

5.1.1 Tradiciones: Elurpa Zugu.

El Tuwün Mapu.

El concepto *tuwün mapu*, definido desde una perspectiva mas cercana a la vida familiar y cotidiana, de la que, generalmente se conoce, da cuenta de la historia que rodea la procedencia de la madre, abuelos y abuelas, particularmente sobre el lof o espacio territorial del cual proceden. Sin embargo este concepto, visto desde una perspectiva un poco más abstracta se puede relacionar a la historia de grupos de familias o asociaciones sociales más compleja. Para este caso, es pertinente el enfoque desde la última perspectiva, ello permitirá comprender de mejor forma el proceso de asentamiento territorial de las familias lafkenche, iniciando temporal y espacialmente el recorrido desde los espacios territoriales de origen, que está relacionado al tiempo de sus ancestros, así como al espacio y tiempo en que las primeras familias inician su desplazamiento de sus espacios territoriales y sociales de origen para luego fundarse social y territorialmente en lo que serían los nuevos espacios territoriales como lo son hasta la actualidad. “el territorio lafkenche”

Según la memoria colectiva de la gente lafkenche acerca del motivo que generó la emigración desde sus territorios de origen, tiene un precedente de “forzado”, como producto del enfrentamiento que causó el proceso de

expansión territorial del Estado Chileno a fines del siglo XIX. Expansión con carácter de invasión que rompe los límites territoriales hacia el sur del Bio Bio y que se extiende hasta la ocupación y sometimiento total de la Nación Mapuche al Estado Chileno.

Lo anterior se reafirma con lo que manifiestan los lafkenche cuando hablan de su historia:

“ a los mapuche de este lado del Rio Bio Bio se les corretió de sus tierras y se les quitó sus tierras con engaños, y para ello utilizaban el pulku (alcohol). Una vez pasado el malón les dejaban con una poquedad de tierra o sino los mataban, dice que su abuelita se escapó por el mar (al parecer por la orilla del mar)”, Erminda Huenchuñir, lof Weñaliwen Bajo, abril de 2004.

“El aguelo mío nació aquí, claro que el bisaguelo creo que venía del norte, de Cañete mas allá, ahí creo que le quitaron las tierras, los winka empezaron a encerrarlo por la orilla del mar, y ellos tuvieron que buscar tierra donde hacer su puebla, tener un campo para trabajar, ahí llegaron aquí a Weñaliwen”, Ruben Llankapan, Lonko lof Weñaliwen Alto, abril de 2004.

La gran mayoría de las actuales asociaciones de familias que conforman los lofche, lafkenche, coinciden en que el tuwün mapu de ellos está en territorios del norte (pikun mapu) y como referentes citan los territorios donde actualmente se encuentra Cañete, Arauko, Lebu, Curañilawe y algunos toman como referencia el norte del Río Bio Bio.

Tuwün Küpan.

Otro aspecto del tuwün está ligado a la relación de parentesco existente de las distintas familias que viven en las comunidades que conforman el territorio lafkenche actual. La realidad de relación familiar en la forma de familia extendida, desde una perspectiva cultural mapuche se conoce como kiñe tuwün küpan. Tal concepto da cuenta del origen común de procedencia en cuanto a territorio y consanguinidad, en tanto origen común de tronco familiar en generaciones pasadas y que se sigue dando en el presente.

El concepto de kiñe tuwün küpan, entendido como el tipo de prácticas culturales desarrolladas por las generaciones anteriores a la cual se está ligado, los roles y funciones asumidos en forma individual o familiar, son comprendidas como exigencias de la tradición familiar, manifestada en la personalidad, reflejada como el dominio y habilidades de ciertas prácticas, y como características y formas de comportamiento de las familias. Estas pueden ser de tipo espiritual, la construcción y proyección de este tipo de conocimientos de la vida trascendente que rige al mundo natural y humano son los que tradicionalmente han sido competencia de las autoridades espirituales y religiosas mapuche.

No es casualidad que la gente asocie inmediatamente el rol del lonko a la organización y proyección de las ideas que trascienden al guillatun. La otra variable de este concepto se relaciona al dominio de habilidades del quehacer de la vida cotidiana, como lo es la vida social y la relación con el medio natural, lo productivo, u otros potenciales que son propios de cada familia.

Según testimonios recogidos, las primeras familias que llegaron al territorio lafkenche fueron quienes asumieron el rol de lonko o de autoridad política y son las que hasta hoy mantienen dicha función. En consecuencia, la situación de las familias fundadoras del actual territorio con la conducción de sus respectivas autoridades sociopolíticas y religiosas con sus respectivos küpan que traían como herencia del anterior territorio, son los matices que han ido configurando una forma particular de reconstrucción cultural basada en la forma de convivencia tanto social como con la naturaleza y a partir de ello han ido dando cuerpo a la identidad territorial lafkenche, tanto como al interior de su lof (comunidad) como en un contexto de interacción social con otros. Este fenómeno se puede entender como la resignificación cultural en un nuevo contexto de espacio y tiempo. Esta resignificación situada bajo estas circunstancias de proceso de asentamiento territorial y reconstrucción de la cultura, tomando como base los patrones culturales, se puede entender como pu lafkenche ñi küpan.

“...Colicheo, de la radicación del año 1800...según dicen que mi abuelo alcanzó la última guerra que estaba en Arauco, guerra del winka del español, entonces Arauco donde estaban los fuertes vino arrancao de allá con dos hijos, entonces llegó aquí, esto sería pura montaña noma, y un hijo le quitó la guerra, las tropas. Con un hijo noma aquí fue radicaao, el se llamaba Pascual y el hijo se llamaba Pascualito, de ese tiempo existen aquí, son las primeras familias, igual que los Levio, esos fueron los primeros que llegaron”, Juan Bautista Colicheo, lonko de Pilocura, abril de 2004.

Según los testimonios y antecedentes recavados en reuniones comunitarias, se identifican que las primeras familias asentadas en cada comunidad fueron las siguientes:

En el caso de la Comunidad de Pilolkura, la primera familia que llegó a la comunidad fue la familia de Pascual Colicheo.

En el caso del lof de Coi Coi, las personas entrevistadas manifestaron tener conocimiento que las primeras familias asentadas en dicho espacio y que les correspondió asumir el rol de autoridad sociopolítica y religiosa fue la familia Lonkolí.

En el lof de Champülli, las primeras familias se identifican como “*Catrilelbun*”.

Para el caso del lof *Weñaliwen* las personas entrevistadas dijeron que las primeras familias fueron las actuales familias Painecura y Llancapan. La familia Painecura a su arribo a este territorio tenía apellido Colipi, posteriormente cambió su apellido. Las familias Painecura fueron las primeras familias que llegaron a lo que hoy es Weñalihuen .

“Esos eran Colipi...si, el viejo cuando pasó la inscripción pa la radicación ahí le pusieron Painecura, eran Colipi”. Ruben Llancapan, lonko Weñaliwen Alto, y reafirmada por Florindo Painecura, lonko Weñaliwen Bajo.

En los otros lof, que en la actualidad son conocidas como Bajo Yupehue, la familia que llegó primero fueron *Carril*, en Arrayanes *Perquin*, y en Lilicura Epullan.

Lo anterior muestra la configuración de lo que ha sido la estructura social, cultural y política del proceso histórico tradicional del kiñelmapu lafkenche. Sin embargo en relación a este punto, es preciso señalar que el límite de este kiñel mapu lafkenche por el lado sur no está suficientemente claro, en forma muy superficial se menciona como límite Moncul hacia el norte, sin embargo queda ambigua la situación de la comunidad Mateo Nahuelpan, hoy no habitada, la que fue discontinuada por la presencia de un fundo entre ésta y las comunidades hacia el norte; así como el resto del territorio al norte de Nehuentue, entre los ríos Puyangue e Imperial.

Sistema de Creencia (ceremonias).

De lo anterior, se puede comprender que el aspecto fundamental que une a la cultura lafkenche es aquel que está relacionado al sistema de creencia, la que trajeron consigo los primeros grupos de familias inmigrantes del pukun lafken mapu “sus lugares de origen”, siempre habitantes del borde costero si se consideran los lugares de procedencia mencionados.

Los lafkenche del territorio reconocen su kiñel mapu lafkenche, aunque no se establece con claridad cuales son sus verdaderos límites, siendo las divisiones políticas administrativas impuesto por el estado a través de las comunas, el factor determinante que dificulta una integración más amplia de pertenencia territorial. Aunque existe con mucha fuerza una noción de procedencia y pertenencia de todo el borde costero de los territorios lafkenche que históricamente los une, y que hoy corresponden a las regiones octava y novena.

En la memoria histórica y en la percepción cultural existente, está la idea que en el küpan de los lafkenche está claramente establecida la institucionalidad política, jurídica, económica y religiosa basada en una concepción de mundo que en los aspectos más globales es propia del conjunto de la sociedad mapuche, pero que en el aspecto pragmático está referido a la vida lafkenche, que posee su particularidad.

Por ello se puede decir que como Kiñe Tuwün Küpan de los lafkenche, existe como elemento común una misma concepción de relacionarse con los elementos del medio natural, un mismo sistema de creencia manifestada en los distintos eventos del quehacer, tanto cotidiano como ceremoniales, tales como prácticas productivas agrícolas y marinas, una visión compartida de la historia, etc. *Lo anterior se entiende como palife küpan, guillatufe küpan, wewpife küpan, lafkentufe küpan, etc.* Es la forma particular de trasmisión de la idea de herencia cultural que se da de generación en generación, tal como lo señala la lamwen Erminda.

“...yo así como le dije provengo de Pilolcura, ahí salí, porque soy mujer llegué a Weñaliwen, mi abuelo le enseñó a mi aguela, ella vino del norte de Cañete, de Bio Bio la mitad”, Erminda Huenchuñir, Wealiwen Bajo, abril de 2004.

En lo global esta percepción de mundo se basa en la forma como la cultura mapuche significa y organiza el espacio y el tiempo. El primero, desde dimensiones cosmogónicas hasta las más cercanas, y el segundo desde tiempos remotos a los más actuales y presentes. En la concepción cultural de organización del tiempo se asume que la naturaleza posee su propio ritmo y

como especie se es parte de ella; existe la convicción de insertarse en los ritmos que determinan su ciclo, además se asume que cada espacio tiene su función en el contexto de lo universal y en si mismo y que cada espacio tiene vida como tal y contiene otras vidas y que están organizadas y estructuradas, y que como tal, se le debe respetar y se debe establecer una relación de mutua colaboración, de un dar y un recibir.

Bajo esta concepción de concebir la realidad en la dimensión de la vida concreta y trascendente de los distintos elementos que conforman el lafkenmapu, los lafkenche fundamentalmente otorgaban relevancia a la práctica de actividades socioculturales y espirituales. Las personas mayores actuales consideran importante la recuperación de las ceremonias espirituales y religiosas, las prácticas de actividades socio-culturales, relacionadas a la recreación, como lo era tradicionalmente el palin, las actividades productivas, como lo eran el mingako, rukan y como lo sigue siendo el lafkentun, conchotun, we xipantu, y todas las actividades referidas al quehacer cotidiano lafkenche.

Espacios Sagrados.

El mar, pero particularmente el “lafkentuwe”, espacio donde se realiza el lafkentun (la recolección), constituye uno de los principales espacios que los lafkenche valoran y respetan. A través del tiempo, como producto de la interacción con los espacios, la gente ha aprendido a distinguir y comprender los mensajes de éstos, la valorización y los conocimientos que hay en torno a ello, determina la conducta que se debe tener toda vez que se establece

interacción con ellos; existe conciencia cultural sobre que los espacios poseen su *ngen* y los *gen* son los que hacen cumplir ciertas leyes naturales, que el ser humano debe asumirlas y adecuarse a ellas. Lo siguiente se manifiesta en la siguiente expresión: “...y también andan gritando, por eso el mar se enoja *pu*”, María del Carmen Llancapan H., *lof Coi Coi*, abril de 2004.

Los *lafkenche* han comprendido que los *gen* de estos espacios exigen a las personas que tengan un comportamiento mesurado, de silencio no se concibe que las personas griten o tengan un comportamiento desordenado y arrogante. De acuerdo a la norma que los *gen* exigen, la labor de extracción debe hacerse con el máximo de respeto posible, asumiendo la idea que los dueños de los productos son de los *gen lafken* y no propiedad del ser humano, por ello se concibe que para extraer productos debe existir retribución con productos que son cultivados y extraídos del suelo, o más bien dicho de los cultivos que el hombre obtiene como producto de su trabajo. En este sentido se entiende como un dar y recibir.

“...la gente no va al mar solamente por ir, lleva *muday*, harina tostada, *mote*, se sacrifican ovejas y la sangre se retribuye al mar”. María del Carmen Llancapan.

Espiritualidad; Guillatun o Guillañmawün:

Importancia del guillatun.

El guillatun es la ceremonia espiritual y religiosa más importante de la cultura mapuche, se puede decir que en ella se sintetizan todas las formas de

manifestaciones relacionadas a la cosmovisión y filosofía de la cultura mapuche. Para los ancianos del territorio lafkenche la comprensión sobre la importancia que trasciende la ceremonia del guillatun la conciben claramente en toda su dimensión. Sin embargo, manifiestan preocupación y en cierto modo sentimientos encontrados con los grupos etéreos de las generaciones de adultos, jóvenes y niños que no conciben la importancia del guillatun, así como de otras prácticas culturales.

Cómo es el guillatun lafkenche.

La convivencia de las personas lafkenche se da con todos los espacios en los cuales realizan su vida cotidiana. Sin embargo la orientación del guillatun como acto solemne pareciera ser que está orientada especialmente con el mar, se puede deducir de esta orientación que con el guillatun se establece comunicación entre seres que tienen como hábitat el püllli mapu (hábitat terrestre) con los seres que tienen como hábitat las aguas del mar y que también poseen sus recursos desde donde extraen alimentos para la subsistencia. Entendido de esta forma la ceremonia del guillatun es concebido como la instancia donde convergen los seres que viven en ambos espacios o hábitat, y la función del ser humano es facilitar el encuentro, pero además, en donde los lafkenche cumplen con el deber de pagar por los recursos extraídos y por *extraer*.

“.. en la playa le van a dejar sopa, a la orilla le dejan, con plato, con plato de madera, para que venga a servirse el también el rey que se encuentra en el mar, el mar no está solo, también tiene quien lo gobierna dice la machi,

entonces vienen el mar en busca de ello, pero parece que no se pierde nada, lo lanza hacia fuera, los platos todo lo que se usa para el guillatu quedan a orilla de la playa”, María Florentina Huenuman C, lof Pilolcura, abril de 2004.

“En el guillatun, la gente va a pagar, con un acto de ofrenda con huevos, con mote, harina se le paga al mar, se le compra. Permiso se le dice al mar, la gente no llega y entra”, María del Carmen Llancapan lof Coi Coi.

“El guillatun se hacía en tiempo de guillatun , se hacía la ramá y de ahí se iban al mar a rogarle al dueño del lafken que dé marisco abundante, que esté bueno el mar, y así too eso le pedían y eso como era verda, porque ante había mucho marisco ante había ese rüiman loco decían había un enplaye”, Ruben Llancapan, Weñaliwen Alto, abril de 2004.

Quién organiza el Guillatun.

El rol del lonko en el contexto social religioso tiene como función organizar el guillatun, para ello en primer lugar realiza la convocatoria de su comunidad, en el espacio del guillatuwe. Una vez reunidos los miembros de la comunidad toman acuerdos en forma colectiva sobre la organización, programación de actividades, distribución de responsabilidades. El lonko actúa como mediador y conductor ideológico del proceso. “En el paliwe conversaban, entonces ahí se juntaban las personas mayores, entonces ahí definían qué machi se iba a pedir su servicio, que machi le corresponderá de asumir la responsabilidad de

dirigir el guillatun, entonces recién se decidía ir hasta donde la machi, para decirle vamos a tener guillañmawün, recién ahí se hablaba de la machi”,
Manuela Quirilao L. Lof, Coi Coi, abril de 2004.

La información proporcionada por los ancianos es que la práctica del guillatun era habitual, se realizaba todos los años. “*Oh había, todos los años había guillatun, todos los años lo hacíamos, ahora el balneario es puro winka*”. Igualmente se puede deducir que la gente lo asumía con naturalidad y compromiso, tenía obediencia y respeto al rol del lonko, concurriendo en forma inmediata a la convocatoria que su lonko hacía. Participaban activamente de la organización del guillatun. Seguramente en la conciencia de las personas de las generaciones anteriores, a diferencia de las actuales, existía conciencia del rol y función del lonko, se entendía no solo desde una dimensión social y política, sino además como un ente espiritual.

Importancia de la machi en el guillatun.

Por lo general el rol de la machi se asocia al conocimiento de la medicina mapuche, sin embargo para el desarrollo de la ceremonia del guillatun en algunas identidades territoriales la participación del o la machi es fundamental. Como es el caso de la identidad de esta parte del territorio lafkenche.

La importancia que se le otorga tiene que ver con la función de puente que establece durante su estado de trance, en las que conecta las dimensiones de la comunidad social con la dimensión de la vida de los espíritus de los antepasados, como los espíritus de los espacios. A través de la comunicación

que se establece es posible que la gente sepa cómo está resultando el guillatun, si se está o no está cumpliendo con los objetivos propuestos, si los gen de los espacios están aceptando las ofrendas; también es posible recibir a través de la machi los mensajes que los espacios y espíritus envían a la gente sobre diversas situaciones tanto naturales como sociales. Por lo general se predice cómo viene el desarrollo del ciclo del año, si es favorable o desfavorable, tanto para la gente y la naturaleza, de ello depende el comportamiento o actitud que la gente debe asumir: ” *esto dijo la machi antes, ahora se compruea, esto dijo la machi, así como está la palma de su mano “sin nada”, en unos años más así estarán, no encontrarán alimento, les van a quitar sus tierras, les van a quitar lo fundamental para su sobrevivencia, los animales “recursos marinos” se los retirarán para dentro “el mar”, no se hasta donde llevará sus animales Chau Dios (una forma de referirse al gen lafken) a vuestro creador ya no le dan ofrendas, ya no le ofrendan con los vapores de “alimentos cocido calientes” no ofrecen el vapor de sus sopas, no le ofrecen los vapores de los frutos nuevos, no le ofrecen el vapor de las papas nuevas, de las habas, de las arvejas, decía la machi, por eso de esta forma está sentido nuestro mar”. “Pero winka, yo me apoderaré están diciendo, es lo que me están trasmitiendo decía la machi, eso hoy es realidad los harán llorar, chau Dios estarán diciendo,¿porqué no nos da alimento?; ya no habrá más granos “diversidad de granos y frutos”, no quedarán más animales no les darán nada más, les quitarán todos sus animales, aparecerán distintas clases de enfermedades en los animales, cuando finalicen los guillatun no les darán está diciendo chau Dios, llora chau Dios ya no los defenderá más, no intercederá*

más, así es la vida ahora, así es”, Erminda Huenchuñir, lof Weñaliwen bajo, abril de 2004.

En la expresión anterior se advierte el cambio de conducta que asumirá la gente, lo llevará a tener una postura egocéntrica y mezquina respecto de la naturaleza, se perderá el concepto de armonía y de la forma cómo está determinada los ritmos de la naturaleza, el hombre lafkenche se irá alejando de estos conocimientos y por ende de la práctica cultural que permiten el mantenimiento de las relaciones con la naturaleza y la reconstrucción de conocimientos respecto de ella, que constituye un capital de conocimiento y saberes que proporciona identidad y orgullo a la identidad lafkenche y sociedad mapuche en general.

En el análisis anterior también vislumbra la intención de la cultura winka que una vez viendo debilitado el pensamiento y el conocimiento de los mapuche lafkenche, y la separación o desintegración social como producto de la pérdida de las prácticas culturales que los llevará a romper los lazos de unidad, entonces se dará la intromisión cultural y la usurpación de los espacios territoriales.

Participación de los niños en el guillatun.

Un aspecto importante que las personas han señalado es que en el desarrollo de la práctica del guillatun, los niños tenían un espacio de participación fundamental. A ellos se les ponía en el rewe donde se les hacía guilatuñma.

“la gente ayudaba, aquí como iban los niños, iban primero, los hijos se les ubicaba primero, después iban los adultos, porque gracias a los niños se

salvan los mayores decían las machi, porque a los niños chaw Dios les tiene consideración, por eso no da castigo”.

Espacios ceremoniales guillatuwe paliwe.

Como espacios ceremoniales resaltan especialmente los lugares de encuentro social, “Xawüwe” entre ellos se destacan los espacios conocidos como guillatuwe y paliwe, en el caso lafkenche estos espacios son el mismo, pero además estos espacios en el pasado cumplieron la función de ser punto de encuentro para discutir diversas situaciones del quehacer de la comunidad o territorio. En el presente estudio se detectaron algunos espacios que históricamente han sido guillatuwe o xawüwe, y que en la actualidad algunos lo siguen siendo a pesar del cambio de uso que se le ha dado, como es el caso del guillatuwe de Weñaliwen Bajo en el que se implementó un camping.

Sin embargo del guillatuwe de Weñaliwen existen opiniones encontradas, algunos dicen que antiguamente estaba en el espacio donde hoy se encuentra la escuela de Bajo Yupewe; pero la mayoría de la gente dijo que el lugar donde siempre se realizaba es donde hoy se encuentra la playa de Weñaliwen. Por lo demás la ubicación del guillatuwe en este lugar es consecuente con la forma cultural lafkenche de realización del guillatun.

Respecto del guillatuwe del sector de Coi Coi todos han dicho que el guillatuwe ha sido siempre y hasta hoy en la playa de Coi Coi. Además han dicho que en este sector se realizaba guillatun en Chumpulli, cercano al mar. Y en Pilolcura en la playa de Pilolcura.

Rol del Lonko en el Aspecto Jurídico.

Respecto del lonko en el quehacer de la vida comunitaria, las personas entrevistadas dicen que en generaciones anteriores su rol era mantener un ambiente social equilibrado en su espacio social de influencia, el lofche, era mediador en los conflictos internos de la comunidad y para desarrollar su función se daba el tiempo de establecer relaciones sociales con todos los miembros de él, a través de visitas que realizaba a las familias. De esa forma estaba al tanto de lo que sucedía, esto le permitía tener una visión amplia de la dinámica de su lofche y le permitía tener una opinión fundada ante cualquier situación de conflicto que pudiera suscitarse, en el que tendría que actuar como mediador. Esto le permitía a su vez cumplir la función de orientador; tanto para una convivencia social equilibrada, consecuente con los patrones culturales, en consecuencia de ello se empeñaban en hacer cumplir la aplicación de las normas culturales para cada situación.

Contexto socio político y religioso.

Cuando se trataba de convocar y organizar el aspecto religioso o sociopolítico, se basaba en las normas culturales establecidas para tal situación. Lo anterior constituye un principio básico de la concepción cultural mapuche al cual en el pasado los lonko acudían con frecuencia, principio que se ha ido debilitando en el transcurso del tiempo en la medida que se ha ido filtrando la cultura occidental en la forma de vida mapuche.

Los lonkos al cumplir su rol y función como tal inspiraban respeto y obediencia, porque demostraban sapiencia en su actuar, tanto personal como colectiva, actitud correcta para cada situación en distintas circunstancias de la

vida comunitaria y familiar. En el transcurso del tiempo esta situación ha ido cambiando, a tal punto que subyace en la opinión de los kimche que los lonkos hoy no se preocupan de hacer prevalecer aquello y no practican el mapuzugun, por ello recuerdan con nostalgia la muerte de los lonkos de generaciones anteriores. Los actuales ancianos con mucha tristeza han tenido que vivir y ser testigos de la pérdida de las prácticas culturales y están concientes del peligro que significa aquello para el futuro próximo de la cultura originaria de su territorio al no poder traspasarse la cultura a las nuevas generaciones. Este hecho ha traído como consecuencia una incomunicación intrageneracional, entre los ancianos y los jóvenes, pues los ancianos comunican los conocimientos y saberes haciendo uso de su idioma, si el anciano le habla mapuzugun a los jóvenes, estos no entienden por lo tanto no hay comunicación ni posibilidad de transmisión cultural. En este territorio esto sucede con la mayoría de los jóvenes.

Situación Actual de la Religiosidad Mapuche Lafkenche.

En el territorio lafkenche existe una percepción de pertenencia a la cultura mapuche, y que ésta es diferente a la occidental, sin embargo al intentar hacer las diferencias y fundamentar los sustentos de una y otra se aprecia que para la cultura occidental, existe de alguna forma algún grado de información que permite inculcar e imponer su visión, esto se aprecia en forma mas clara en la rigurosidad a la que se lleva a la gente a una práctica de la religiosidad de la cultura occidental. Contrario a ello, se aprecia un vacío al momento de intentar fundamentar los principios que sustentan a la cultura y religiosidad mapuche, ello ocurre principalmente con las generaciones de adultos y

jóvenes, mientras que la generación de los ancianos posee mucha información y conocimiento que pudieran fundamentar, orientar, y proyectar un desarrollo socioculturalmente pertinente junto a las nuevas generaciones.

Entre las prácticas culturales lafkenche que mayormente han sufrido debilitamiento aparece principalmente el guillatun y el palin. Los ancianos y personas concientes de su pertenencia cultural, asocian esta situación con la llegada de la religión cristiana (evangélica) al territorio y la incorporación de las personas a ella. Esta situación ha llevado a las personas a cambiar su forma de pensar, han sido forzados a adoptar otra forma de vida y dejar de practicar las costumbres y tradiciones culturales mapuche, conllevando al quiebre interno de la sociedad mapuche lafkenche. En muchos casos estos han llegado al extremo de transformarse en enemigos de su cultura, realizando críticas que desperfilan los fundamentos esenciales de la cultura mapuche, adoptando una actitud egocéntrica que no les permite comprender la postura de la cultura mapuche frente a la realidad del mundo, como lo hacen todas las culturas y religiones en el mundo, desde sus propios patrones culturales.

Los relatos sobre la llegada de pastores al territorio están relacionados al maremoto ocurrido en los años sesenta. Ante el temor de que el mundo se iba a acabar, la gente se integró a la iglesia evangélica.

Queda claro que dentro de los factores que han influido negativamente en el mantenimiento de la práctica de actividades “estratégicas” para la mantención y desarrollo de la cultura, y transmisión de los conocimientos mapuche; como el

guillatun y el palin, se le atribuye principal responsabilidad a la debilidad que han tenido las personas que han aceptado estas creencias foráneas y que una vez incorporados en ellas han vuelto la espalda a su cultura y religiosidad. Pero además, la gente relata que otro factor que impulsó al cambio de religión y la integración al círculo de la iglesia evangélica, fue el flagelo del alcoholismo.

Otro factor que ha llevado a la pérdida de la práctica cultural del guillatun en el territorio, ha sido la desaparición de las machi del territorio, cuando había machi en el pasado había guillatun.

5.1.2 Educación.

Cuando a las personas se les habla de educación, asocian inmediatamente este concepto con la escuela, con la educación escolarizada. Sin embargo al abordar la educación desde la perspectiva de la cultura llevándolo a su infancia y la de sus padres y abuelos, entonces recuerdan cómo era la educación al interior de cada familia.

Cómo era la educación.

Según las opiniones de los ancianos la forma de trasmisión de conocimientos culturales se daba principalmente en los espacios y contextos de aprendizajes con los respectivos agentes, pero además no solo el niño es expuesto a la experiencia de aprendizaje sino que va aprendiendo junto a sus seres más cercanos que constituyen los modelos para imitar durante su proceso de enseñanza aprendizaje. Entendida así la educación mapuche permite un aprendizaje en la práctica de la vida cotidiana y en los espacios socioculturales

masivos para la socialización a la cultura y sociedad mapuche. *“Así cuando hay guillatun, concurrían los niños, así los niños participan hacían purrun, constantemente hacían purrun cuando había guillatun”*, Ermina, Huenchuñir.

“cooperaban la gente, aquí así como en hilera se desplazaban los niños, primero iban los niños, les hacían remedio a los niños, en seguida iban los adultos, porque por los niños se salvan los adultos decían las machi, entonces por eso a los niños chaw Dios le tenía un aprecio especial, por eso no mandaba castigo”, Manuela Quirilao.

De acuerdo a la información recopilada, se entiende que la educación mapuche se realizaba en dos planos; un primer plano de socialización en actividades cotidianas como en socioculturales como se señaló anteriormente, y en el otro plano estaba la educación intencionada, donde existía una trasmisión sistemática de conocimientos más específicos. *“habían gente práctico, todo entendían remedio, todo se enseñaban, un niño ya de doce año, ya lo mandaban a buscar remedio, tal remedio lo va a ir buscar, porque le enseñaban primero, ese remedio es gueno pa esto vaya a buscar, entonces así iban aprendiendo”*, lonko Colicheo, lof Pilolcura, abril de 2004.

Educación en el contexto escolar.

Respecto de la elección de la escuela como espacio educativo para aprender la cultura occidental, las personas dijeron que hubieron razones muy poderosas para decidir aquello, uno de los motivos fue la situación de conflictos territoriales como consecuencia de la dominación del Estado Chileno. Los

mapuche lafkenche tuvieron que enfrentar la pesadilla de usurpación de sus tierras por particulares, y tuvieron que recurrir a la justicia chilena para intentar reclamar sus derechos. Frente a esta situación se tuvo dificultad para comunicarse con las autoridades, porque no sabían leer ni escribir; fue necesario aprender y recurrieron a la educación formal escolar: *“ante la gente vivía a la usanza mapuche, desde mucho antes, había esto que se llama pleitu (conflicto) por causa de tierra, iban al juzgado, prácticamente llegaban caminando, las ancianas no sabían expresarse (en castellano), siempre recurrían al lenguarás, alguien conocía a ello y recomendaba el que se encontraba en la oficina. Eso no quiero yo, que ahora sepan mi hijo, saben ya lo hijo, saben aonde vaigan ya...en cambio yo no sé dijeron”, lonko Colicheo.*

Por esa razón valorizaron la función de la escuela, para que no se repitan sus experiencia cuando todos eran monolingüe en mapuzugun.

Impacto de la escuela.

Las personas, valorizan la función de la escuela desde el tiempo que se han instalado en las comunidades, dicen que les ha servido para abrir los ojos al mundo occidental, ha servido para saber leer, escribir y sacar las cuentas, además dicen que ha traído la civilización. Pero también dicen que no ha sido muy bueno, porque las personas que han pasado por ella se han olvidado de su cultura y han cambiado su forma de vida: *“ahora está muy cambiá la cosa, ta más civilizao, pero no es muy bueno y ante no era así, era otro sistema de vida”, Lonko Colicheo.*

Lo último tiene relación a la impertinencia cultural con que la escuela ha desarrollado la educación desde su instalación en el territorio lafkenche: “ *sí me gusta que se hable en mapuzugun, que digan mari mari...cuando aún no llegaba la escuela, se hablaba en mapuzugun así es padre, así es madre decían*”. “*porqué no se le enseñó , digo yo, se le prohibió a los niños y además se empezaron a burlar, uno a otro los niño, lo que hablaron ello; y no fue fuerte eso, para que el profesor no hubiese dicho no, no, tienen que aprender de las dos parte, no le dijo pu, entonce había puro castellano, no mapuche..ahora la juventud pa poder aprender hablar algo en mapuche en su lengua, en su propia lengua, haciendo un curso...y eso cuesta mas, cuesta mucho mas, que irlo aprendiendo desde el principio*”, lonko Colicheo.

Como fortalecer la educación mapuche.

“*Ojalá que hubiera guillatun o guillañmawiin de esa manera de nuevo ahí, aprenderían los niños, irían valorizando su kimün, su cultura, claro, pero hoy tienen la responsabilidad la gente igual , los lonkos los mayores, tienen, tendrían que enseñar, eso tendría que hacer eso, está medio complicado este tema, ya no hay actividades socioculturales , como el guillatun , lo único que se le prepara a los niños es el we xipantu , le dicen al san Juan.*”, Manuela Quirilao.

“*Porque como yo se ahora se está retomando la tradición mapuche , la lengua, entonce yo creo de que sería bueno que se siga hablando lo mapuche , enseñarle a los niños por lo menos , a los niños que están naciendo ,*

criándose haciéndole desde niño , no dejarlo dejar atrás la lengua , hablar castellano y mapuche y entonces así hablan do idioma”. Lonko Colicheo.

“ No yo también ahora por lo poco que hay escuchao , ojalá que el mapuche zugun también estuviera en la escuela, también lo pichikeche mapuche que sepan de su origen” “tendría que ser así entonces, sí educarlos con la dos educación , dos kimün”, Segundo Traipe y María Llancapan.

“Yo creo que la educación así como está, está bien, pero yo creo que habría que intercalar con la idea mapuche, entonce que haiga enseñanza, tres manera porque aprende castellano, ingles también entonce ahora se pone la idea mapuche yo creo que habría tres idioma, tres clase de enseñanza en el colegio, valdría la pena”, Ruben Llancapan.

“ahora con este gobierno de la democracia están ellos ma preocupao que de aquí, hoy un niño nuevo va aprender las cosas, a recuperar su idioma , sería bonito que se recuperara, esa cosa quedó muy allá, que lo aguelo, los padre poco se criaron en ese camino , entonce que eso una cosa buena era, y hoy en día estamos preparando”; “ yo digo que hubieran capacitaciones, capacitaran para que le enseñaran bien y la organizaciones, tonce de esa manera se volvería otra vez a recuperar las organizaciones, igual por estar organizao cada uno tiene su sede. Tonce que desarrollara su lengua que llevaran gente especializada pa enseñarla, creo que algo aprendería la gente, porque cierto que se a crio en la lengua castellana, tendría que algo ya recuperar”, Lonko Colicheo.

5. 1.3 Salud.

Cuando la gente habla sobre salud o medicina, inmediatamente asocian la escasez de plantas medicinales, como producto de los efectos que están causando las plantas exóticas como el eucalipto y el pino. *“ los remedios ya se ha ido terminando, por las plantas,...por el pino y el agua igual, ahora se ve agua, pero cuando antüke (haga calor) gelai ko pu (no habrá agua pu)”*.

También se asocia al concepto de salud o medicina con los tipos de enfermedad que la gente distingue. En esta clasificación, están las enfermedades infecciosas y contagiosas, las que la gente dice que deben ser tratadas con la medicina winka. Pero hay otras enfermedades que deben ser tratadas con la medicina mapuche *“la enfermedad infecciosa, estoy de acuerdo que participe el winka, con inyecciones con pastilla está bien”, Segundo Traipe, comunidad Coi Coi, abril de 2004.*

“Sí pue, lo dos remedio tiene que ser igual pue, si no puede en el chem, esa, esos pinchones hace bien también...No vamo a decir que el winka lawen kümelai, los dos remedio, y eso estamos pidiendo; que esté ahí mismo, sí, porque no ahí, en otra parte que no sea, al lado de la posta que esté el medicamento, eso digo yo...los dos tiene que ser, el enfermo le preguntan que lo que le duele, qué siente, qué pieza le duele y entonces; si es el estómago , y , ahí ve el enfermo pu, no a la contra tampoco...si, lo que el siente dolor, y si no calma con la remedio mapuche, ahí está la posta”

Las personas tienen claro los tipos de enfermedades que existen al interior del concepto de mapuche kuxan o enfermedades que pueden ser tratadas solo con medicina mapuche y con los diversos agentes que ejercen su especialidad y dan respuesta a dicho tipo de enfermedades. Entre ellas podemos destacar enfermedades como el re kuxan, weküfü kuxan, xafentun kuxan y se debe agregar el perimontu kuxan. Se tiene conciencia cultural que existen enfermedades que pueden ser tratados solamente por machi y existen enfermedades que pueden ser tratadas por machi y también por otros tipos de lawentuchefe, como lo señala la lamwen. *“Aaah desconchavadura eso es otro, ese hay remedio ese se yo, ese remedio simple, no deso weküfütun no, xafentun tampoco, ese machi...tukealu (quien está destinado) tuikei(se enferma de ello)...”* María de Carmen Llancapan, lof Coi Coi.

“Existían machi que sacaban esa enfermedad y también habían “lawentuchefe” (personas que tienen el don de diagnosticar enfermedades , recetar y preparar remedios)... lawentuchefe también había, ellos sabían sin ser machi, pero tienen conocimiento de la medicina de los remedios”, Erminda Huenchuñir, Weñaliwen Bajo, abril de 2004.

En el pasado, los abuelos y padres de la gente que hoy es anciana en el territorio lafkenche, el conocimiento respecto del uso y efecto de las plantas era generalizado, unos mas y otros menos, pero nadie era ignorante en el tema como muchos lo son hoy en día. *“por eso los viejo ante sabían todo el remedio, era pa comer la fruta y el otro no; este no se come me decía mi*

aguelo... este es pa hacer, pa tal enfermedad; weküfütun, xafentun”, Erminda Huenchuñir, Weñaliwen Bajo, abril de 2004.

“Así fieure cotipao, pasmo, de too viene en el campo, pa eso está la yerba medicinal,...ante la finá mi madre sabía; pal pasmo hay una cosa, pal reumatismo hay otra yerba y así hasta el envenenamiento hay una yerba especial para lavarse, eso too pa entro, un purgante” , Segundo Traipe, abril de 2004.

Además, los ancianos relacionan a la salud, la alimentación sana y natural, la dieta alimentaria que ellos alcanzaron a conocer, basada mayoritariamente en recursos naturales que les brindaba la naturaleza. La gente recuerda como era la vegetación cuando aún no era intervenida, recuerda con nostalgia cómo eran las montañas que almacenaban gran variedad de alimentos y están conciente de las consecuencias que ha traído la intervención excesiva, con resultado de destrucción, extinción de especies y reemplazo por vegetación exóticas. *“ aquí está lleno de pino, que, no hay ni un pasto; ante chuponal como había, ahí donde se mantenían los viejos ante , porque el chupón, la raíz nueva es muy bueno pa comerlo y es remedio pues peñi... igual que la nalka, por debajo cuando va guiando... copiw, papa silvestre, animales alsao, “ifuntu” animales o aves silvestre. Así se mantuvieron así se criaron los viejos, porque antes no había sembrao, los campos no había semilla pa sembrarlo, pero había cosa pa comer” , Segundo Traipe, abril de 2004.*

Esta idea de alimentación natural, que la naturaleza proporcionaba y algunos micro lugares proporcionan aún, se contradice con la práctica alimentaria que las generaciones actuales tienen, esta nueva forma de alimentación sería la

responsable que las personas jóvenes sean susceptible a enfermedades que antes no se conocían.

“ ahora están apareciendo enfermedades muy graves, aquí está metía la trombosis aquí hay como tres personas ya que están inválidas, de repente se enfermaron y quedaron inválidas... yo creo que es mucha química que está viniendo, muchas cosas como la bebida, todas las cosas que vienen del pueblo vienen con pura química, entonces eso le está haciéndole mal a las personas...la alimentación ha cambiao”, Juan B. Colicheo lof, Pilolcura.

Como revitalizar la salud mapuche.

En cuanto a la expectativa que hay sobre la salud todas las personas dicen que lo ideal sería que existieran espacio para la práctica de ambas medicinas, es decir que la medicina mapuche tenga el rango que se merece y la gente que lo requiera pueda acudir a ella. Y que la gente pueda acudir al sistema de la medicina occidental, tanto en hospitales, consultorios y en las postas.

“ ami la salu me gustaría que fuera compartida, que tanto estuviera la indígena como la winka, entonces para vivir bien”, lonko Colicheo, Pilolcura.

“si pue ,los dos remedios tienen que ser igual pue, sino puede con el remedio natural, esos pinchón hace bien también.. no vamos a decir que winka lawen no kïmelai pu, los dos remedios, los dos tienen que ser, al enfermo le preguntan qué lo que le duele, qué siente, qué pieza le duele y entonces, si es el estómago...y ahí ve el mismo enfermo, no a la contra (a la fuerza) tampoco, si lo que el siente dolor y si no calma con el remedio mapuche, ahí está la posta.

Sí, eso lo que yo quería hablar, pero me da vergüenza adonde hay harta gente, lo quedan mirando ahí ”, María del Carmen Llancapan, lof Coi Coi.

Cuando la gente plantea que existan las dos medicinas están hablando de la complementariedad de ambas. Para que esto sea funcional a la idea que se plantea ven la necesidad que los auxiliares que trabajan para el sistema de la medicina occidental, sean personas con conocimiento cultural mapuche y que estén lo suficientemente capacitados para que actúen en forma pertinente en el caso que se presenten pacientes que requieran de la medicina mapuche, se plantea un perfil intercultural del auxiliar.

“Tener un auxiliar que trabaje junto con un medico yerbatero, que también le ayude a ala gente con su producto que tiene , yo creo que eso”, Ruben Llancapan, lof Weñalihuen Bajo.

También se plantea la idea de recuperar las plantas medicinales, pero en sus hábitat originales, y para que ello ocurra, ven como alternativa la recuperación de sus espacios y la administración de ellos.

5. 1.4 Economía y Cultura.

Tradicionalmente cómo era el sistema productivo.

A la llegada de los primeros habitantes a este territorio, según lo que permanece en la memoria colectiva, la dieta alimenticia estaba basada principalmente de los productos naturales proporcionados tanto por el mar como de la vegetación natural de las montañas.

“bueno según dicen que los primeros que llagaron por aquí se alimentaban con las cosas naturales, por aquí mismo allí, a orilla el mar o en la montaña según, sacaban esas papas, habían papa natural, ellos lo cultivaban crecían igual, bueno la gente que venía de por allá ya tenían el sembraito, sembraban trigo, rozaron sembraron y así, también sembraban la kinwa, eso sembraban hacían roce y tiraban, aparte de la papa había; chupone, avellana, copihue, frutilla (keillen o llawen), a la orilla el mar habían papa, todavía quedan semilla a lo mejor eso cultivarlo bien, se sacaría una semilla buena ...hay como tres clases de papa: tan las rojas, la azul, otra media morá, así y otra colorante bien bonito así, blanca también total hay cinco clase . por aquí también se consumió harto el ñiedoy, el yuyo. Cuando empezaba el invierno salía una cuestión de la tierra, la callampa, el yongo, los gargale, lo hongo sale en el tronco... Marisco, siempre se ha sacado el loco, la lapa, el chape, caracole, erizo, sale el luche, la lua, ante el loco salía zelcha en la playa, tonce la gente se volvía loco recogiendo, mucha abundancia de piure.”,
 Ruben Llancapan, lonko Weñalihuen Alto.

Sobre el tema de las papas originarias de la zona se sabe que se llama wanki poñi “por ahí había papa wanki, por acá, por ese lado dicen que hay, pero ahí ahora hay puro pino, se extinguieron” Erminda Huenchuñir, lof Weñalihuen Bajo.

En torno a la situación actual.

Tres son los principales problemas planteados sobre la economía lafkenche, uno es la reducción del espacio territorial histórico de las familias y

comunidades lafkenche, otro es la disminución de los recursos del borde costero, y el otro aspecto es la pérdida del conocimiento cultural.

A estos aspectos atribuyen el estado de pobreza que existe, la emigración de la juventud y su poco interés de proyectar su vida en el territorio;. *“aquí la vida es muy difícil y tienen que buscar pa combatir, pa seguir subsistiendo ellos... aquí no hay trabajo, aquí la gente tiene que salir afuera, tiene que salir, aquí a salío mucha gente pal norte, a la fruta, a la uva”*, Juan Bautista Colicheo, lof Pilolcura.

Antes, cuando la extracción de recursos marinos estaba asociado al sistema de creencia mapuche lafkenche, el mar era mucho mas bondadoso, había mas abundancia de recursos. *“anteriormente las bajas eran menos contínuas, yo me acuerdo cuando era cabra chica, mi papá nos llevaba siempre al mar y sacaba cantidades de erizos, de loco, de piure, cochayuyo y todo eso se vendía”*, María Florentina Huenuman, lof Pilolcura.

Quienes sufren por esta situación son los lonkos, y la personas mayores que alcanzaron a vivir y comprender la importancia de una práctica cultural relacionada al tema productivo, ya que ello implica en forma insoslayable una buena relación con la naturaleza viva, que le permitió vivir de mejor forma a muchas generaciones anteriores y que para mucha gente lafkenche constituye un referente y un modelo de vida.

“...Marisco, siempre se ha sacado el loco, la lapa, el chape, caracole, erizo, sale el luche, la lua, ante el loco salía zelcha en la playa, tonce la gente se

volvía loco recogiendo, mucha abundancia de piure”, Ruben Llancapan, lonko Weñalihuen Alto.

Hoy ven muy difícil el recuperar esta forma de vida, pero por lo menos vislumbran recuperar algunos aspectos de ello, para ir complementándolo con los aspectos rescatables de la cultura occidental.

“anteriormente las bajas eran menos continuas, yo me acuerdo cuando era cabra chica, mi papá nos llevaba siempre al mar y sacaba cantidades de erizos, de loco, de piure, cochayuyo y todo eso se vendía, ahora nadie hace eso, ahora ya ni siquiera hay pa remedio, ni para parar la olla ya no hay, no sale....parece que andan muchos barcos empresarios se han metido mucho adentro y están sacando de todo ahí...así es que por eso debe ser que queda muy poco ya”, señorita de Champülli.

“están los mariscos...hasta aquí ya se consume poco, la gente ya no marisca...están viniendo lanchas por el mar aentro de Tirua, aquí a sacar cosas de aquí y llevarlo pa comercializarlo, por eso que el mar está fallando aquí, pero quienes están aquí, están los buzos, la gente no marisca porque el mar es celoso, ellos se meten con equipo y ahí sacan...yo no me opongo en eso “que saquen”, es que son cosa aquí la vida es muy difícil y tienen que buscar pa combatir, pa seguir subsistiendo ellos...Es que aquí como le dijera, no hay un control, porque el chico dicen que no hay que sacarlo, dejarlo que se críe, el puro grande”. Juan Colicheo, Pilolcura.

Como mejorar la producción y la recolección.

“Bueno el lafken, no se como se podría mantenerlo mejor, porque si hoy sacamo chico y grande y no dejamo para que crezca el marisco; lo que pasa con el cochayuyo, a vece hay gente como un poco orgulloso quiere sacar pa el no mas, se mete y corta y sigue cortando, hasta lo chico, tonce ahí escasea el cochayuyo”, Ruben Llancapan, Lonko Weñalihuen Alto.

“Pero hay jóvenes, hay nietos, buta tengo una caperua de nietos pu, nieto y nieta y le agradezco harto la forma...y despue pa tener buena salu, too muy lindo y despue ¿qué sería?... ¡el territorio pu peñi! paque la gente tenga buena salu, quiere buen alimento ¿y el Estao lo va alimentar?, no puede ser así pue, como lo dicen que lo mapuche somo una pila de flojos, no quiero yo. Que nos entreguen lo que nos corresponde: la tierra, ahí que trabajen, ahí que saquen, que críen sus hijos, esa manera quiero yo. No que el Estao le esté dando la ración, la comía.”, Segundo Traipe, lof Coi Coi.

“ mi punto de vista sería que, que hubieran proyectos de tierra, para iniciar, para cambiar, para comenzar a comprar tierra, porque las tierras quedan muy chicas, poquitita las tierras ya estan, después van a volverse en sitios, entonces que viera el gobierno, dieran proyectos para comprar tierras, de esa manera la juventud saldría del subdesarrollo, porque aquí los pedazos son pequeños, hay forestaciones, pero los campos no van a agrandar, son chicos... teniendo tierra la persona se desarrolla, pero no teniendo tierra jamás se va a desarrollar, va a vivir siempre en la pobreza”, Juan Bautista Colicheo, lof Pilolcura.

Respecto de las prácticas agrícolas productivas, la mayoría apunta a desarrollar una agricultura basada en la utilización de abono químico o sintético. Cuando se le preguntó si como alternativa está la idea de recuperar las técnicas de cultivo y formas de fertilización tradicional, no con mucho entusiasmo dijeron que sería bueno, algunos plantearon derechamente que existe conocimiento de aquello, pero implica demasiado trabajo.

“ aquí falta mucho, cuando uno solicita un crédito, insumo en Indap, mucha gente le dan y otra que no, que no están con su título al día o que no tienen bienes, no tienen animales, hay mucho requisito. Y se ha hablado bastante también del abono natural , uno puede criar animales, ese de cómo se llama, de guano de animales, ese podía servir, pero que lleva mucho trabajo y tiempo, o sea de toas manera se quiere salitre, pa humedad”, Ruben Llancapan.

Se plantea la necesidad de contar con infraestructura más sofisticada, con medios de transporte para realizar la labor de extracción de recursos marinos. La pregunta que se hicieron fue ¿sería igual que los winka?.

“Se tendría que entrar a trabajar el mar las nuevas generaciones, pero aquí el mar es muy mañoso, aquí la única entrá son Tirua o bien por Queule, la única parte, eso sí, que pa eso tendría que moverlo con una cantidad de millones, porque por lo menos habría que tener un barquito y tener camiones para ir de aquí, porque está lejos Tirua igual Queule.”, Juan Colicheo, Pilolcura.

Además se plantea explotar el rubro de turismo lafkenche, en este aspecto se ve una visión mas coherente con la forma mapuche de hacer turismo. *“ bueno*

la parte turística, esa se está pensando de a poco y este trabajo del turismo, también da trabajo, ya aquí está llegando mucha gente , los caminos están arreglao, llega mucha gente a turistear”

Respecto de cómo debiera ser el control y la administración de este rubro; el mismo lonko señala; “ *tendría que meterse la comunidad, que todos subsistieran de ganar pu, porque too necesitan plata”* respecto de la forma de hacer turismo la persona no está muy seguro cómo hacerlo, si esto debería ser como modelo el sistema winka o formular un propio sistema con pertinencia cultural, al parecer no hay mucha claridad “ *así como lo hace el winka, porque el winka lo que ha intentao hacer turismo mapuche no, de aquí pal lao de allá de puerto dicen que hay un turismo indígena, por lo que conocen, como será pu, cabaña, corren caballos, to esas cosas.”* Colicheo, lonko Pilolcura.

Por último la gente se refirió a la sobreexplotación de los recursos marinos, la cual se atribuye en parte a la falta de manejo de los buzos en torno al recurso. “*...los mismos buzos formar un grupo de ellos y fijarse uno a otro pa que no hubiera ninguno que... sacara más , que sacara lo que se debe comercializar no mas.”* Juan B. Colicheo, Pilolcura.

Lo anterior plantea que los propios buzos establezcan un sistema de autocontrol.

5.2 Variables Independientes.

5.2.1 Dimensiones de la Sustentabilidad.

Se debe comprender que todos los aspectos de la vida cotidiana desde la cosmovisión mapuche se encuentran integrados, todo ello se entiende como la secuencia de la vida cotidiana, social, cultural, religiosa y económica. Sin embargo para efectos de la organización del presente capítulo las dimensiones de la sustentabilidad establecidas serán desagregadas, aún cuando permanentemente estas se rearticularán en el análisis realizado.

Esta dimensión fue trabajada a través de la generación de un proceso de análisis sociopolítico del territorio y sus relaciones en los ámbitos socioculturales, ambientales y económicos, tanto internos como en su relación a los segmentos externos a éste. Para tal efecto se realizaron reuniones y talleres participativos durante 6 meses, los que contaron con la asistencia de representantes de los diversos actores y grupos del territorio, tanto lonkos, jóvenes, hombres y mujeres, como así también representantes de grupos de buzos y de mujeres. Con tal estrategia se logró levantar la información que se expone a continuación.

El análisis del territorio se centró en la relación con la cultura y el diagnóstico presente en las personas, por otro lado la visión de estrategias futuras se desarrolló a partir del análisis de posibles procesos de autonomía y control territorial que pudieran establecerse en el territorio.

Antecedentes Diagnóstico:

A través de la implementación de un taller, se motivó a los participantes con elementos culturales y ambientales auditivos, tal como sonidos de kultrun y de elementos de la naturaleza, los participantes se remontaron a décadas atrás.

¿Cómo era el territorio ancestral?

Antes había mucho mawida en el territorio. Era hermoso. El viento del mar era noble para nosotros. Había mar, montañas y bosque. Más animales. Había mucha torcaza, canin (jote). Se valorizaba mucho eso antes. Los leones ayudaban a cuidar el medio ambiente. El ñel (zorro) se come al conejo y a los pájaros cuando hay muchos. Había equilibrio. Equilibrio es el valor que se le da a los diferentes mognen (formas de vida) Todo lo que existe tiene su razón de existir.

¿Cómo es hoy?

La cultura se ha perdido producto de la educación y la formación que se va dando como persona. Los conocimientos ya no se dan en la familia. Se ha perdido la lengua.

Se han perdido lugares de ceremonias. Antes esos lugares eran patrimonio común. Las personas que hoy son dueñas de guillatue o palihue se niegan a prestarlos a las comunidades para hacer ceremonias.

Falta de comunicación entre personas – familias – comunidades. Ya no se hacen ceremonias.

Mariscos hoy están escasos. Antes era más fácil recolectar algas. Hoy hay que tener traje para entrar. No tenemos mariscos porque hemos perdido nuestra cultura.

No se tiene control sobre los recursos marinos. Presencia de buzos mariscadores de otros sectores. Mal acceso físico a los recursos. Poco respeto por parte de los propios habitantes de los acuerdos de explotación.

Falta tierra. Escasa producción:

- Reducción del territorio por pérdida de tierras. Tierra insuficiente. Falta de control en el uso del territorio.
- Pocos rendimientos. Abonos químicos contaminan. Introducción de especies exóticas, especialmente pino y eucaliptus.
- Siembra casi exclusivamente para consumo familiar. Comercializar no se puede porque fertilizar es muy caro.
- Poca capacidad de desarrollo integral: cultural, productiva, medicinal en las comunidades.

Una conclusión de esta jornada fue que existe un problema entre el kimun lafkenche y la cultura wigka, ambas no coinciden en su filosofía y enfoques. Lo anterior lleva a que exista culpabilidad de los lafkenche que conocen la cultura, y castigo desde la naturaleza.

Vision Futura del Territorio Lafkenche.

A través del desarrollo de trabajos grupales, los participantes concordaron la siguiente visión, animados por la pregunta: ¿Cómo me gustaría el territorio

lafkenche?. Los elementos que surgieron fueron agrupados en las siguientes dos categorías:

Conservación de la Cultura:

Con más conciencia de la cultura. Con consecuencia respecto a nuestras costumbres para reafirmarlas y mantenerlas. Con protección del mar. Conservación de la Lengua. Con reconocimiento constitucional del pueblo Mapuche. Sin discriminación.

Control territorial y conservación de la biodiversidad:

Con autonomía en la toma de decisiones. Regulación del territorio. Conservación de los recursos marinos Sin pobreza. Sin tanto esfuerzo. Con diversidad de trabajo. Con diversidad de tecnologías. Con más salud. Con más educación. Con participación de la Juventud

Se comprende que los roles y funciones asumidos en forma individual o familiar, son comprendidas como exigencias de la tradición familiar.

5.2.1.1 Dimensión Socio Cultural

Cultura, Espiritualidad y Territorio.

Nuevamente es necesario recordar que todo el aspecto de la vida sociocultural mapuche, tanto en la vida cotidiana como comunitaria, está cruzado por los aspectos religioso- espiritual, jurídico y político. En este sentido, las estrategias de recuperación cultural de acuerdo a lo expresado por la gente, deben integrar el fortalecimiento de la organización tradicional y sus líderes tradicionales, las comunidades y lonkos.

Guillatun.

El guillatun es la ceremonia espiritual y religiosa más importante de la cultura mapuche, en ella se sintetiza toda la cosmovisión y filosofía de la cultura mapuche. Debe haber comprensión sobre la importancia que trasciende la ceremonia del guillatun, así como de otras prácticas culturales.

El guillatun está relacionado al mar, y es concebido como la instancia donde encuentran los seres que viven en el mar y en la tierra, y la función del ser humano es facilitar el encuentro, pero además, cumplir con el deber de pagar por los recursos extraídos y por extraer.

Uno de los aspectos esenciales que se observó en las conversaciones con los lafkenche es la necesidad de volver a realizar guillatun en la forma de organización tradicional. Sin embargo este no podría ser un evento aislado, pues se requiere de la confluencia de diversos aspectos, entre los más importantes, la resignificación de los roles que ejercían anteriormente los lonkos.

Educación.

La educación es fundamental en todo pueblo para la preservación y proyección de su existencia. El pueblo mapuche desde sus orígenes ha contado con su propia educación, basado en una forma particular de entender la realidad y producir conocimiento sobre ella, donde se considera la formación de la persona en relación con su entorno, basándose en la solidaridad y respeto por las personas y la naturaleza.

Impacto de la escuela.

Las personas, valorizan la función de la escuela desde su instalación en las comunidades, dicen que les ha servido para abrir los ojos al mundo occidental, ha servido para saber leer, escribir y sacar las cuentas, además dicen que ha traído la civilización. Pero también dicen que no ha sido bueno porque las personas que han pasado por ella se han olvidado de su cultura y han cambiado su forma de vida.

El desarrollo de nuestros niños mapuche es integral, para su desarrollo ésta se implementa en diferentes espacios :

La familia, base y espacio fundamental de nuestros niños, la cual nos inculca los valores y principios de nuestra cultura, nos entrega los conocimientos elementales a través de epew (cuentos), konew (adivanzas), vlkantun (cantos), nvtramtun (historias personales de la familia), tungun (procedencia de la familia, ubicación territorial), adecuados a la edad, lo que nos aumenta el interés por nuestra tradición oral mapuche. A las personas les enseñaban a ser norche, kimche, pollenche.

El lof (comunidad) donde se nos enseña a compartir y relacionarnos con nuestros hermanos y la naturaleza, a participar de nuestras ceremonias nguillatun, leuwün, kelluwün (solidaridad), se nos enseña nuestra lengua, el mapudungun, lengua de la tierra, nos da a conocer nuestras creencia, ritos sagrados y medicina.

Esta enseñanza nos da la fuerza para enfrentar la vida de una forma integral formando parte del feyentun (todo).

Esta forma de educación se logró mantener pese a la llegada de los españoles hasta fines del siglo XVIII. Con la formación de la república de Chile en 1810, comienza una nueva etapa en nuestro territorio, pero no fue hasta 1883 donde por la fuerza de las armas se realizó la “Pacificación de la Araucanía” imponiéndose un nuevo sistema de educación, con un nuevo idioma oficial, el castellano, el cual reemplazó y negó nuestro mapudungun ancestral, y por ende todo nuestro conocimiento cultural como pueblo Mapuche.

El cambio social y cultural que hemos vivido en nuestros aislados espacios territoriales ha permitido en gran medida la proyección de nuestras actuales generaciones, las que sin ser asimiladas completamente han comprendido el funcionamiento de las nuevas normas impuestas y han logrado sobre todo, dimensionar los daños de los que hemos sido objeto históricamente.

El estado con su afán dominador y paternalista continúa aplicando políticas sin considerar nuestra participación en la elaboración de ellas, prueba de ello es la educación intercultural bilingüe, la cual una vez más se impone a nuestros hijos desde los distintos establecimientos educacionales asentados en las comunidades y la que no representa la educación de la cultura indígena ya que no considera los elementos culturales de nuestro pueblo .

Hemos sido y estamos siendo aplastados sistemáticamente a través de las leyes, la lengua y la cultura. La religión incidió mucho en la pérdida de la lengua y la cultura. La gente se avergonzaba de los guillatun. La

escolarización se aceptó debido a que los mapuche se sintieron arrastrados a ella.

El problema hoy está en nosotros, nosotros no sabemos de la lengua y hemos perdido gran parte de nuestra cultura mapuche lafkenche. En las casas hablamos muy poco mapuzugun, hablamos en castellano y así se sigue perdiendo la lengua.

Consideramos que tenemos el derecho de administrar los asuntos que nos concierne y controlar territorialmente nuestra existencia como un manera de hace perdurar nuestra cultura, forma de vida y de entender el mundo, ya que con esta especificidad que nos caracteriza somos un aporte para el bien y la paz social que busca la humanidad .

Por esto declaramos nuestro derecho a administrar y controlar la educación en nuestros territorios, definiendo una propuesta participativa desde nuestras comunidades basada en nuestros valores y principios.

Propuestas para fortalecer la cultura.

La gente piensa que es muy complicado revertir la situación de aculturación de las últimas generaciones, pero no ven que sea imposible hacerlo. Para lograr metas concretas ven el esfuerzo que deben asumir todas las instituciones y actores involucrados en el tema, tales como las escuelas, las familias, la comunidad y las organizaciones, es decir que se debería aunar esfuerzos y plantearse la recuperación de la lengua y la cultura tanto desde la educación formal, como de la educación informal.

Los lafkenche plantean que ellos mismos deben ser los primeros en reconocerse y valorarse como mapuche, sin eso no lograrán nada aunque existieran leyes de todo tipo que los apoyen. Deben vivir el proceso de aceptar la identidad.

El rol de la familia.

La educación de los padres lafkenche a sus hijos debe considerarse como algo muy importante.

Transmitir la lengua implica transmitir valores, espiritualidad, conocimientos, tradiciones, juegos. La educación mapuche incluía todo: el cuidado del agua, de la naturaleza, etc.

La primera escuela es la casa. Deben responsabilizarse como jefes de hogar de enseñarle el idioma mapuche a los hijos para que sean bilingües. Pero plantean que esto debe hacerse bien, en la casa debe enseñarse mapuzugun y no solo palabras sueltas.

Se preguntan si antiguamente los ancianos se encargaban de dar a conocer las tradiciones, hoy en día ¿quién hace eso?

El rol de la comunidad.

Plantean una modalidad comunitaria para reforzar la labor educadora de la familia: *“Tener un kimche que enseñe. Que pase por las comunidades una vez al mes. Se haga una convivencia y se enseñe”*.

Recuperar las formas de hacer ceremonias.

Contar con material audiovisual (libros, videos) para aprender mapuzugun.

El rol de la escuela.

La segunda parte de la educación es en el colegio.

En los colegios debiera enseñarse por ley el mapuzugun. La educación debiera integrar que se respeten los derechos de la lengua propia. A nivel del pueblo mapuche de comunidades y territorios mapuche debiera ser obligación; y en los colegios con al menos un 50% de población mapuche, también plantea un logko

En los colegios debiera haber un profesor mapuche que enseñe mapuzugun.

5.2.1.2 Dimensión Ambiental.

El mar y el lafkentuwe, espacio donde se realiza el lafkentun (recolección), constituye uno de los principales espacios que los lafkenche valoran y respetan. Existe conciencia cultural que los espacios poseen su *ngen*, quienes hacen cumplir ciertas leyes naturales que el ser humano debe asumir y adecuarse a ellas. Como producto de la interacción con estos espacios, ha aprendido a distinguir y comprender sus mensajes, la valorización y los conocimientos; en torno a ello determina la conducta que se debe tener toda vez que se establece interacción con ellos.

Esto debe guiar el comportamiento de las personas cuando acuden al mar para realizar la labor de extracción de recursos marinos. Los *ngen* de estos espacios exigen a las personas que tengan un comportamiento mesurado, de silencio, la labor de extracción debe hacerse con el máximo de respeto posible, asumiendo la idea que los dueños de los productos son de los *ngen* lafken y no propiedad del ser humano, por ello se concibe que para extraer productos debe existir

retribución con productos que son cultivados y que el hombre obtiene como producto de su trabajo. En este sentido se entiende como un dar y recibir.

El territorio lafkenche.

La sustentabilidad del territorio se asocia directamente a la escasez de tierras presente, dada la pérdida de territorio que los lafkenche han sufrido a lo largo de su historia. Por tal razón en este espacio se integra el análisis respecto de las condiciones actuales del territorio, comenzando con la perspectiva del territorio ancestral versus la “propiedad actual”.

De acuerdo a lo expresado en capítulos anteriores, el territorio ancestral de los lafkenche actuales estaba situado más al norte, en lo que hoy conocemos como las comunas de Arauco y Cañete, por tanto los lafkenche actuales se encuentran situados en la continuidad del territorio ancestral dada la migración forzada a la que fueron sometidos.

Los límites del territorio lafkenche hoy día no están claros, dada las transformaciones de las que ha sido sujeto. Actualmente se encuentra constituido por ocho comunidades que van de sur a norte desde la Comunidad de Coi Coi hasta la comunidad de Weñaliwen. Sin embargo antiguamente otras comunidades se sumaban a las actuales, a saber, al sur anteriormente el territorio se extendía hasta el Río Moncul, existiendo la Comunidad Mateo Nahuelpán, hoy inexistente debido a la pérdida de continuidad del territorio por la irrupción de un fundo que fue motivo de litigio entre las comunidades y Domingo Durán, durante muchos años. Dada la separación y pérdida de

territorio, se quedaron sin tierras productivas ni nexos sociales, razón por la cual las familias de dicha comunidad poco a poco fueron desplazándose. Hacia el norte tampoco es claro el límite, sin embargo se observa que existen relaciones de parentesco con la Comunidad de Danquil, situada en el extremo norte de la Región de la Araucanía. Sin embargo las relaciones sociopolíticas con esta comunidad igualmente se vieron afectadas dada la falta de comunicación y pérdida de espacios de relación ritual. Desde hace algunos años esta comunidad decidió vincularse a la organización territorial vecina, la Asociación Pu Lafkenche. Actualmente ambas asociaciones territoriales forman parte de la Identidad Territorial Lafkenche, organización sociopolítica que articula el territorio lafkenche ancestral en su amplia extensión.

Un antecedente relacionado a este aspecto, lo constituye la solicitud de área de manejo presentada por la Asociación de Comunidades Newen Pu Lafkenche y decretada en marzo de 1999 por la Subsecretaría de Pesca. Dicha solicitud comprende una franja de 500 m. desde la línea de baja marea, y su extensión va desde los 38°3054" Latitud Sur y los 38°4200" Latitud Sur. De lo anterior surge la pregunta sobre si se está considerando la recuperación de la parte sur del territorio, o solamente se está considerando el espacio de recolección marina.

El wagmau.

Los lafkenche se plantean la idea de recuperar el territorio en el sentido de las características ambientales que este poseía, en especial el grupo de salud existente quienes se encuentran trabajando en una propuesta de salud

complementaria para el territorio. Ellos se plantean recuperar las plantas medicinales pero en sus hábitat originales, y para que ello ocurra ven como alternativa la recuperación de sus espacios y la administración de ellos.

Otra constatación realizada fue que hoy el mapuche se encuentra deprimido y eso le causa enfermedad: poca tierra, preocupaciones por la privatización del mar, ya no existen bosques, las fuerzas se están yendo y todo eso provoca desequilibrios. Por tanto la recuperación del wagemapu es necesaria.

Resultado de un trawun territorial documentado y realizado hace dos años atrás, se constata que sienten que la ciencia y la tecnología son elementos que pueden usar a su favor, pero manifiestan que deben saber que ciencia y que tecnología les conviene usar en el marco del respeto a la cultura, de la revitalización del wagemapu. Reafirmando lo anterior manifiestan “que no se nos olvide esto cuando recibimos asistencia técnica, o cuando nos ofrecen algo o cuando tomamos decisiones”. Sin embargo estas constataciones no se explicitaron en las conversaciones presentes.

La salud está relacionada con la alimentación, con la economía y con el medio ambiente. Por tanto la solución para mejorarla debe abordar todos los aspectos de la vida lafkenche. En este ámbito plantean el rechazo a toda forma de privatización de la vida y del conocimiento. Y hacer guillatun puesto que ello permite encontrarse con cada uno de los elementos para tener una salud comunitaria.

5.2.1.3 Dimensión Económica.

Economía, naturaleza y cultura se relacionan estrechamente para dar cuenta del sistema económico lafkenche y del bienestar familiar.

Los tres elementos críticos de acuerdo a la concepción de los lafkenche fueron la disponibilidad de tierra, el acceso a la recolección de recursos marinos y el conocimiento de la cultura. La escasez de estos tres elementos son asociados a la pobreza.

La disponibilidad de tierras es un elemento crítico que impide a los lafkenche desarrollar estrategias productivas que otorguen seguridad a las familias.

La disminución de recursos del borde costero, principalmente por la extracción indiscriminada que se hace de los productos, especialmente por barcos pesqueros que se instalan en las costas y que arrasan con los recursos. También se señala la impertinencia de los buzos que extraen mariscos sin respetar normas como es la selección de los mariscos, pero también están conciente que estos lo hacen muchas veces por necesidad.

La pérdida del conocimiento cultural es otro aspecto relacionado a la situación de pobreza y escasez de recursos marinos para muchos, principalmente los ancianos, es lo que ha llevado a las generaciones actuales a no tener conocimiento ni valorar las prácticas culturales que permitían tener un intercambio de recursos con el mar. Al respecto se señala la decadencia que ha sufrido la creencia mapuche, manifestado en la pérdida del guillatun, la pérdida de rituales tradicionales y de conocimientos relacionados a la

extracción, y lo peor es que están concientes de la no trasmisión de estos conocimientos culturales a las nuevas generaciones. Se agrega a ello la pérdida del uso de la lengua mapuche, que es el vehículo más importante de transmisión cultural.

Recursos Marinos:

Según la opinión de lonkos, dirigentes, jóvenes e integrantes del territorio, el mar significa vida, salud, alimento y esperanza; es padre y madre; es sagrado como la tierra; es medicina porque limpia.

Los lafkenche sienten que deben mantener la unidad como pueblo mapuche lafkenche, vinculada a los recursos del mar para poder unidos administrar lo que históricamente es propio. Lo anterior implica la administración bajo normas propias de manejo, que recojan las normas tradicionales de manejo, debe considerar que cada comunidad presenta sus propios lafkentuwe o mariscaderos con una delimitación ancestral de cada comunidad, aunque esta delimitación no implica privatización ni prohibiciones de ingreso de ningún lafkenche a mariscar, pero si implica normas para el ingreso a ellas.

Las normas lafkenche plantean que si una persona va a mariscar a otra comunidad debe contar con la autorización de las autoridades tradicionales de esta comunidad, debiendo dejar parte de la producción como aporte a la comunidad en la cual está trabajando, con esto se mantiene la idea de reciprocidad presente en los pueblos originarios. Plantean la existencia de sanciones ha quienes no respeten las normas tradicionales de manejo, las cuales deben ser acordadas en asambleas.

Respecto de las relaciones interculturales al interior del territorio, plantean que por años han convivido con colonos chilenos, por lo cual a estos se les debe dejar mariscar, siempre y cuando respeten las normas lafkenche y a las autoridades tradicionales lafkenche.

Respecto de las normas de recolección, las diferentes formas de cosecha de los recursos del mar, así como los tamaños y cantidades para extraer cada recurso serán planteados por la Asociación Lafkenche de acuerdo a normas tradicionales, proposiciones de estudios biológicos y sociales del territorio lafkenche.

El objetivo de la economía lafkenche en cuanto a lo marino no debe ser solo la venta de la producción marina, debe fomentarse el mercado tradicional, el intercambio económico con comunidades lafkenche y no lafkenche manteniendo la reciprocidad y redistribución ancestral.

Cada comunidad debe ser considerada como un espacio físico y social en donde hay autoridades tradicionales como lonkos, sabios, ancianos que deben ser consultados ante cualquier asunto que tenga relación con el manejo de los recursos del mar, el lof es entonces un espacio de referencia organizacional, que hoy se representa a través de la Ley Indígena como la comunidad mapuche lafkenche.

Los lafkenche plantean la necesidad que la legislación chilena respete el territorio ancestral mapuche y por ende el mar, pero no niegan la necesidad de manejar a través de un plan de manejo y de acuerdos internos la recolección de los recursos marinos, debe haber una reflexión lafkenche en torno al tema de la explotación, sobreexplotación y extinción de recursos marinos. Hay

recursos que se agotan y las causas son variadas, debe haber entonces una reglamentación interna que garantice un equilibrio en cuanto a la extracción del recurso, pero esta debe estar apoyada por una política de recolección sustentable orientada a la industria pesquera y artesanal, que permita que los recursos se conserven en el ecosistema marino.

La defensa de las 5 millas marinas como zona exclusiva de la pesca artesanal está dentro de los elementos a fortalecer, pues no desean que los barcos industriales penetren en dicha zona porque con la pesca y extracción de mariscos que estos realizan están acabando con los recursos de los cuales se sustentan las familias lafkenche, por tanto debe existir un sistema de denuncia y solución eficaz al problema de la irrupción de los barcos industriales en la zona lafkenche.

Los lafkenche así mismo sienten que el estado chileno los debe apoyar con la implementación e infraestructura necesaria para cosechar, extraer, almacenar y comercializar los recursos del mar.

Perspectiva de la Asociación de Buzos.

Conversaciones sostenidas con este grupo, permiten esbozar al menos algunas apreciaciones respecto de una serie de factores relacionados a la cultura y a la actividad de recolección marina.

La Asociación de Buzos la constituyen alrededor de veinticinco personas, todos hombres jóvenes y adultos jóvenes, de los cuales diez tienen carné de buzo. La organización que se han dado para recolectar mariscos es por grupos de buzos. Existen siete grupos, cada uno cuenta con tres a cuatro integrantes.

La recolección que realizan es tanto para el autoconsumo como para comercialización.

El estado del tiempo y las características topográficas del borde costero y el tipo de oleaje existente, regula la actividad pesquera en el territorio. El mal clima según manifiestan hace que se pueda acceder a los recursos marinos sólo en unos pocos días del año, alrededor de una a dos veces al mes.

Los buzos dan cuenta de que los recursos marinos han disminuido mucho respecto de años anteriores (10 a 15 años). La relación que hacen es que si antes sacaban mil kilos, hoy sacan cien kilos. Ha habido mucha extracción sobre todo del erizo. Esta constatación implica para ellos una amenaza para la sustentabilidad de la actividad de recolección marina y les preocupa.

Respecto de la cultura, manifiestan que la cultura no tiene relación con la actividad que ellos realizan como buzos. Dicen que antes hacían rogativas para que hubieran recursos, hoy no se hacen, pero ellos no creen en eso. Hoy mucha gente del territorio participa en grupos de religión cristiana. Los guillatun antes eran diferentes, hoy día está el licor. Ellos creen que esas cosas son del pasado.

Respecto de la disminución de los recursos marinos, las causas de esta situación de acuerdo a su percepción estarían relacionadas más bien a la falta de regulación del territorio. Existe poco respeto por parte de los propios habitantes del territorio respecto de los acuerdos de recolección realizados años anteriores (que hoy son implícitos). La presencia de buzos mariscadores de otros sectores, principalmente de Tirúa, VIII región, que llegan con lancha a

mariscar. Ante la presencia externa manifiestan que nada pueden hacer debido a la falta de regulación en el territorio, pues no existen normativas ni documentos que hagan posible el evitar que entren otros de afuera a mariscar al territorio.

Los buzos tienen problemas de acceso físico a los recursos. No existen embarcaderos, lugares que permitan acceder de manera continua a los mariscos. Aún cuando se tenga acceso físico, no se cuenta con acceso administrativo a algunos recursos, por ejemplo el loco. Carencia de capacitaciones en temas de buceo semiautónomo, auxiliar de buceo y/o primeros auxilios.

Propuestas en torno de la relación lafkenche con el mar y la recolección marina.

Las propuestas que se presentan corresponden a conversaciones sostenidas entre los diferentes actores del territorio, tanto lonkos, dirigentes, miembros de las comunidades y buzos.

Se plantea generar una estrategia de protección que integre una serie de acciones concretas al quehacer comunitario desde el punto de vista cultural, económico y político.

El primer desafío es el rescate cultural, relacionado a los ceremoniales y rituales tradicionales como una forma de rescatar gran parte de los aspectos del sistema de creencia lafkenche. Recuperar la cultura y el idioma. Por otro lado para la defensa del borde costero, plantean que deben unirse las comunidades para impedir que las empresas se apoderen del mar. Unirse en la

defensa de la tierra, del agua, del borde costero. Impedir el acceso a las empresas al área.

Con el fin de conservar los recursos marinos plantean ordenar la recolección de algas y mariscos. Sacar lo necesario. Lo anterior implica el manejo de los recursos, difusión de técnicas de extracción de algas y mariscos a toda la comunidad. Agregan una dimensión de solidaridad y equidad al plantear la no discriminación entre mapuche y colonos. Que no se cobre acceso al mar entre nosotros.

Y desde la perspectiva económica trabajar en el mar con infraestructura, mejorar las condiciones de seguridad del buceo y promover el control interno. Controlar lo que se saca. Trabajar las algas económicamente. Mejorar los procesos de secado y de acopio.

Producción Silvoagropecuaria:

De acuerdo a la información disponible y lo relatado por los propios lafkenche, a la llegada de los primeros habitantes a este territorio la dieta alimenticia estaba basada principalmente de la recolección de los productos naturales proporcionados tanto por el mar como de la vegetación natural de las montañas.

Uno de los principales aspectos planteados sobre el tema de la economía lafkenche es el problema de reducción del espacio territorial histórico de las familias y comunidades lafkenche, a ello atribuyen el estado de pobreza que

existe, la emigración de la juventud y su poco interés de proyectar su vida en el territorio.

Uno de los planteamientos realizados en un taller respecto de este tema fue: *“Tenemos escasa producción debido a tierra insuficiente, pocos rendimientos. Contaminación por abonos químicos. Siembra para consumo familiar. Falta de agua. Comercializar no se puede porque fertilizar es muy caro. Nos falta conciencia respecto del entorno que nos rodea (ej: pino, uso de fertilizantes químicos)”*.

Propuestas para mejorar la producción.

Autonomía en el consumo, en la producción, en la participación y también en la toma de decisiones.

Plantean la necesidad de recuperar sus recursos naturales para efectivamente tener posibilidades de implementar un desarrollo sustentable. La recuperación de los recursos naturales conlleva la recuperación de tierras y las condiciones ambientales del territorio. Para esto consideran que se requiere más conciencia. Comenzar a organizarse para el cambio.

Respecto del tipo de acciones que ellos están dispuestos a realizar para lograr lo propuesto, algunas pueden realizarse a nivel familiar y otras a nivel territorial.

Acciones a nivel familiar:

Respetar la naturaleza. Tener un espacio para plantas medicinales en las casas.

Producir con abono orgánico. Hacer pruebas para desarrollar tipos de abono orgánico con productos locales, como por ejemplo algas marinas, pasto verde, hojas, guano animal, aserrín, otros.

Enriquecer con árboles nativos que ayuden a guardar agua. Uso de mimbre, el que además de mejorar el agua, sirve para hacer canastos y da hojas para abono.

Rescatar como se alimentaban, vivían y decidían nuestros antepasados, sobretodo como decidían.

Acciones a nivel del territorio:

Asumir responsabilidades dentro de la organización y resolver los problemas a nivel territorial, tener un control territorial. Economía propia.

Recuperar tierra. Si hay más tierra se pueden tener más animales y más ingresos.

Incentivar el intercambio de semillas entre comunidades.

Respetar el medio ambiente, cuando se saca una planta hay que dejar semillas.

Hacer jornadas para intercambiar conocimientos sobre plantas medicinales y cuidado del medio ambiente entre personas de diferentes comunidades.

5.2.2 Procesos de Organización Territorial.

Debido a que este trabajo se planteó como una metodología de investigación – acción, se sostuvieron también reuniones de trabajo con dirigentes del territorio, con el fin de avanzar hacia proposiciones concretas de asumir en la gestión territorial.

Se obtuvo información de xawunes realizados en el territorio el año 2003 en el marco del vínculo con la Identidad Lafkenche. En ellos se observan reflexiones de tipo sociopolítico centrados especialmente en el ámbito específico de las proposiciones a la ley de pesca que la Identidad en su conjunto ha ido elaborando y gestionando.

Fue interesante retomar los contenidos resultantes de dicho proceso pues en ellos se encuentra la base sobre la cual podrían sostenerse las proposiciones realizadas en capítulos anteriores de este documento. Dichos contenidos más la integración de otros resultante de las conversaciones sostenidas con dirigentes, son las que a continuación se presentan.

5.2.2.1 Marco Político y Visión de Desarrollo.

La visión de desarrollo lafkenche debe estar relacionada a la identidad basada en el Ad Mapu, en donde está presente lo material y lo espiritual, partiendo del “kimun”. Para los lafkenche los mognen (las diferentes formas de vida que coexisten en el territorio) proveen de bienestar a quienes lo habitan y protegen, por tanto se necesitan mutuamente para mantener el territorio.

“Los lafkenche debemos proteger nuestro territorio para evitar que se nos usurpe el mar y los recursos que en él se encuentran. Debemos ser nosotros mismos los que proponamos y orientemos el camino a seguir para lograr que en un futuro próximo nuestras comunidades gocen de un mayor bienestar, hasta hoy día negado por un concepto de desarrollo que nos ha impuesto la sociedad occidental, que posee una lógica que es diferente a la lógica de

desarrollo mapuche, que presenta prioridades de un mal entendido bienestar macroeconómico”.

Principios que orientan el desarrollo.

En reuniones sostenidas en el último periodo de este trabajo, se reafirman planteamientos realizados en reuniones anteriores:

Consagrar mecanismos propios de toma de decisión y de administración del territorio. Este proceso no deben ser copia de realidades ajenas a la propia o construcciones antojadizas, deben prestar atención a nuestra cultura y cosmovisión.

Organizarse en un solo pensamiento. Generar lazos de confianza y lealtad como base del proceso. Lealtad y confianza en las autoridades tradicionales. Realizar feyentun: validación entre nosotros las personas del territorio.

Mantener la cultura. Todo lo que se haga debe estar respaldado por la religiosidad lafkenche. Vivir en armonía con la naturaleza. Más comunicación con la familia y con la comunidad. Se deben buscar aliados internos y externos. Rescatar experiencias. Personas empeñadas en rescatar la cultura y recuperar la lengua.

Implementación de un proceso de desarrollo autónomo, que incorpore recomposición de nuestro pueblo y reivindicación de derechos y no de asistencia. Rescate de la cultura local. Ampliación del territorio (recuperación de tierras). Autogestión económica. Análisis crítico reflexivo. Formación de dirigentes y líderes con una base cultural; analizar el proceso y las relaciones

con los diferentes organismos y programas; dialogar con dignidad. Compartir experiencias y referentes.

Los planteamientos anteriores fueron compartidos y apoyados, sin embargo debido a la constante reafirmación de la cultura que necesariamente emerge ante el tratamiento de cualquier tema, se levantaron planteamientos encontrados respecto de la cultura mapuche lafkenche. Lo anterior se debe a que hoy en día el territorio lafkenche desde la perspectiva religiosa se encuentra fragmentado, la presencia de dos visiones paralelas como lo son la religión, especialmente la evangélica y la de adultos mayores, especialmente kimche, que desean reafirmar la cultura mapuche lafkenche ancestral, se contraponen. En medio de ambas posiciones, está el resto de la población lafkenche, existiendo en ellas una gama de percepciones, no resueltas o no reafirmadas.

Enfoques del desarrollo:

1. El desarrollo de una educación y una forma de vida de acuerdo a su cultura y sus principios, sustentadas en el kimun lafkenche, el desarrollo del mapuzugun y la organización tradicional; con una educación que considere la formación de la persona en relación con su entorno, basándose en la solidaridad y respeto por las personas y la naturaleza y complementada con el conocimiento científico, el bilingüismo (mapuzugun y español) y la información necesaria para comprender el contexto mayor; con prácticas multiculturales en salud, en producción, etc.

que sean consecuentes con las costumbres y criterios territoriales para reafirmarlas y mantenerlas.

2. El desarrollo de una economía solidaria, sustentable, sostenible y equitativa. El enfoque hacia un bienestar común, logrando un equilibrio entre lo ambiental, lo social y lo económico. Que reconozca derechos ancestrales. Que priorice lo colectivo por sobre lo individual y el complemento por sobre la competencia. Que se centre en la participación de las familias de las comunidades, de la organización tradicional y que integre sus conocimientos y los combine con el uso de tecnologías sustentables. Centradas por tanto en la cultura y en un enfoque de desarrollo, que integre conocimientos y prácticas, implementando acciones de diagnóstico e investigación local para implementar un programa de recuperación y conservación ambiental, de gestión de tecnologías productivas sustentables, e inversiones públicas y privadas. En este sentido revalorizando su ecosistema costero, sus conocimientos e incorporándolos en una propuesta de manejo sustentable.
3. El desarrollo de vínculos entre la organización mapuche, las instituciones y la sociedad, sustentadas en el respeto mutuo y en el reconocimiento de ser un país multicultural. Lo anterior implica reivindicar el reconocimiento constitucional y participar en acciones de difusión cultural.

CAPÍTULO VI.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

En este acápite se analizan los contenidos del proceso de discusión territorial efectuado. Para ello se utilizará como referencia el fortalecimiento de las tres dimensiones de sustentabilidad incorporadas en los indicadores y el componente organizacional del territorio, y su relación con los contenidos del marco conceptual elaborado. Por otra parte se sumará el análisis desde los elementos políticos a partir del cual los lafkenche pudieran fortalecer y/o viabilizar la sostenibilidad de la gestión territorial, desde la perspectiva de la relación de la gestión del territorio con las políticas, instrumentos y concepciones del Estado chileno, vale decir gobierno, instituciones y sociedad civil.

En primera instancia es necesario manifestar que los lafkenche hoy enfrentan el desafío de levantar su concepción de bienestar en un contexto desfavorable. Por un lado se presenta la pérdida de territorio, la penetración religiosa y cultural, la imposición de leyes y de sistemas de educación y de salud ajenos a su cultura; por otro lado, el actual modelo de economía neoliberal imperante que coopta el desarrollo de naciones, territorios y localidades con autonomía.

Los lafkenche necesitan formas de desarrollo que se adapten al ser mapuche lafkenche sin negarlo y les permita actuar resueltamente sobre sus demandas y necesidades, respetando su organización sociopolítica, su visión de desarrollo

y su cultura, e interactuando con el aparato público y la sociedad en su conjunto.

Para lograrlo en primera instancia el territorio en su conjunto debe establecer los criterios de un plan de trabajo que incluya metas socialmente legitimadas, que promuevan la colaboración y la solidaridad, y que fortalezcan su capacidad de influir en las políticas públicas para su implementación en el territorio.

Cabe mencionar que el proceso de organización territorial nació del conflicto que se presentó ante la construcción del proyecto carretera de la costa, por tanto la articulación del territorio nació de la defensa del mismo, y especialmente de la defensa del borde costero. Lo anterior es un elemento político estratégico que resignifica y dirige el quehacer dirigenal.

Los lafkenche durante varios años han contado con espacios interesantes de reflexión respecto de la identidad, la autonomía y posibles caminos a seguir para la construcción de su territorio. Estos espacios se han desarrollado tanto internamente como en el marco de reflexión de la Identidad Territorial Lafkenche, especialmente en relación al ámbito específico de las proposiciones a la Ley de Pesca que la Identidad Lafkenche ha elaborado, como también últimamente en el marco de un proceso de planificación territorial; razón por la cual existe un capital de reflexión iniciado aunque no acabado. En dichas experiencias se observan reflexiones de tipo sociopolítico que deben tener continuidad, tanto en relación a los análisis como en la gestión del territorio. Puesto que necesariamente deben establecer en forma

compartida, una reafirmación o una redefinición sobre el marco político a partir del cual realizarán la reflexión, ello orientará la visión a desarrollar y las decisiones concretas a tomar.

6.1 La Gestión Interna del Territorio.

La cultura como elemento clave del desarrollo territorial.

Por los relatos e información obtenida, se puede inferir que el desplazamiento forzado del que fue sujeto la gente que se trasladó al territorio, no fue causante de cambios radicales de su forma de concebir la realidad de mundo respecto de los nuevos espacios con los que establecieron interacción, siguieron conviviendo con los nuevos espacios desde la lógica cultural *lafkenche*. Esta continuidad del proceso de construcción y reconstrucción del tejido sociocultural ceñido a la concepción de mundo tradicionalmente concebido desde el *tuwün kiipan*, fueron los que continuaron practicando y transmitiendo en distintas generaciones en los espacios territoriales iniciales y últimamente en los que van quedando, que hoy abarcan desde Weñalihuen hasta Pilolcura. Queda manifiesto en los testimonios de los *lafkenche* que la transmisión cultural fue cooptada por la cultura predominante bajo diferentes formas de presión, ante lo cual las generaciones *lafkenche* anteriores optaron por someterse culturalmente, perdiendo continuidad la transmisión cultural realizada en forma oral y a través de ceremoniales y prácticas. Sin embargo esta concepción y prácticas tuvieron continuidad en la gente antigua de ese entonces y en algunas de las generación siguiente, por tanto hoy todavía existen personas en el territorio que la mantienen. Estas personas constituyen

así un capital humano de gran importancia para el proceso de revitalización o reafirmación cultural declarado. Dado a que estas personas que hoy mantienen dicha concepción y conocimiento son ancianas, se necesita desde ya activar mecanismos que permitan la participación de ellos en la reafirmación cultural del territorio lafkenche.

Sin embargo es necesario ser realista, puesto que la generación actual de gente adulta y joven del territorio hoy vive una realidad de transculturalidad, parte de ella siente necesario rescatar la cultura y parte de ella no. Esta dualidad debe ser asumida en el proceso como tal. La reafirmación de la cultura es un tema latente pero no resuelto, sin embargo al mismo tiempo que comienzan a aflorar posiciones, se observa que emerge un nivel de tolerancia entre ambas visiones.

La percepción personal respecto del particular es que el tema de la religiosidad aún es un tema tabú en el territorio. Mucho se habla de este tema entre intelectuales, profesionales e incluso entre mapuche, pero el enfrentamiento comunitario del tema cara a cara entre las dos posiciones, el asumir esa realidad subyacente entre los propios actores del conflicto en un territorio concreto en el marco de una reflexión del presente para proyectar el futuro, con respeto, sin recriminaciones y por lo mismo con un alto grado de cautela, es un primer paso para asumir dicha realidad y la necesaria negociación interna que deben resolver los mismos lafkenche respecto de este tema tan importante para su bienestar futuro. Por tanto se debe generar este proceso asumiendo dicha dualidad y siendo flexibles en un clima de respeto, de asumir la condición histórica vivida y a partir de ella proyectarse al presente y futuro.

Lo anterior no significa relegar lo cultural a segundo plano, al contrario, significa levantarla e integrarla plenamente en las discusiones, en las normativas territoriales, ya sean estatutos u otras, y en las decisiones. Sin embargo la cosmovisión, el respeto y la fe no pueden imponerse, por tanto el proceso sería recuperando la memoria cultural y revalorándola en la magnitud actual, en pro de un proceso de resignificación paulatina, apoyado por las prácticas y las relaciones cotidianas.

En este proceso de reivindicación cultural la Asociación de Comunidades, ha apoyado la revitalización de prácticas lafkenche ancestrales, tales como el guillatun y el palin. Si bien es cierto en la organización de los guillatun han integrado a lonkos y kimche, todavía hay aspectos centrales que no se han logrado. Uno de los aspectos que éstas personas critican, es justamente la forma en que se han organizado los guillatun realizados en el territorio en los últimos años. Por tanto una tarea pendiente es revitalizar las formas ancestrales de organización del guillatun, delegando la tarea a las autoridades y agentes tradicionales.

Para la revitalización cultural del territorio los antiguos observan que otro elemento central es el fortalecimiento del rol del lonko como autoridad tradicional y el de los agentes tradicionales. Sin embargo mientras no se creen espacios de prácticas culturales el lonko no podrá ejercer el rol que la cultura le ha asignado y los jóvenes no podrán apreciar la sabiduría de los ancianos. Si ello no sucede no habrán espacios de transmisión de la herencia cultural

mapuche, mientras que al lonko se le conocerá solamente en la esfera de su competencia sociopolítica, dejando de lado el aspecto holístico de la cultura.

La función cultural que pudiera significar esta práctica del lonko, antes tenía sentido y cumplía una función práctica debido a que existía conciencia que los problemas se debían resolver internamente, y la institucionalidad mapuche tenía su propio mecanismo de resolución frente a cualquier conflicto al interior de cada lof, como así también para los conflictos inter lof. Sin embargo hoy los conflictos, por internos que ellos sean, son llevados a los tribunales de justicia del Estado, y esto rompe e invalida la integralidad cultural. Este aspecto debe ser igualmente resignificado y acordado.

La concepción ambiental y la economía.

En torno a lo ambiental y de acuerdo a la dimensión espiritual y sobrenatural que los mapuches poseen de los espacios de su entorno, la relación con la naturaleza es de respeto y no de apropiación, lo que implica que el uso o extracción de parte de ella debe ser con retribución. En las entrevistas y conversaciones realizadas con las personas de mayor edad, se observa un manifiesto sentido de estar en deuda con la naturaleza, o mejor dicho con los espíritus de los espacios, y para componer la relación asumen que se necesita retomar la cultura, hacer guillatún. Se observa sin embargo que dada la pérdida de transmisión cultural, hoy las generaciones actuales no posee ese conocimiento o percepción, por tanto sus prácticas en relación a los recursos naturales se han modificado. Otro antecedente relacionado es que actualmente existe preocupación de la gente por la disminución de recursos naturales existentes debido a la depredación ecosistémica y la intromisión de externos

en el territorio. Ambos aspectos integrados deben ser involucrados en la dinámica territorial.

El mar se observa como el espacio referente más importante para los lafkenche, razón por la cual el guillatun, la ceremonia tradicional más importante de la cultura mapuche, se hace junto y en relación a éste. En este sentido la relación económica que poseen los lafkenche respecto del mar, a través de la extracción de recursos marinos y la actividad turística no solo impacta desde la perspectiva económica, sino también la cultural. Por tanto su análisis debe realizarse desde la concepción cultural y económica, integrando a los kimche o a personas con conocimiento cultural a la planificación de estas actividades económicas.

El manejo de recursos marinos debe explicitarse en el territorio. En conjunto deben acordar protocolos o normas internas de recolección que recojan los conocimientos locales ancestrales y la experiencia de los recolectores actuales, y para velar el cumplimiento de estas normas deben organizarse a nivel de comunidad y de territorio. Dado a que el mar es el referente principal del pueblo lafkenche, esta organización debiera asumir la promoción y resguardo de todo lo relacionado con el mar, tanto recolección, como actividades de turismo, educación y ceremoniales. Implica una organización a nivel de comunidades que promueva y vigile el uso de acuerdo a las normas establecidas, pero articulada a un nivel territorial de coordinación de políticas y de administración del territorio. Tanto los buzos mariscadores, como las

recolectoras de algas, kimche y dirigentes deben participar y estar representados en esta estructura.

La recuperación física y económica del territorio es otro aspecto necesario de abordar. Por lo antes señalado, la Asociación Newen Pu Lafkenche de Carahue, deberá definir su territorialidad antes de establecer un plan territorial, pues constituye un aspecto importante que debe integrarse a su gestión político - social futura.

En las conversaciones sostenidas se percibe que la gente relaciona directamente las condiciones del entorno con la salud, alimentación y formas de producción; por tanto para que sea posible el recuperar prácticas en torno a estos ámbitos es necesario la recuperación de espacios, vale decir, recuperación de tierras para devolverle continuidad al territorio y hacer factible la autosustentabilidad productiva, la recuperación de espacios para recuperar prácticas de recolección de hierbas para la recuperación de la salud y de la alimentación, y la recuperación de prácticas productivas que requieren de un entorno afín.

Respecto de la propuesta hecha por la gente sobre las prácticas productivas, a pesar de que existe conciencia de que las prácticas alimentarias actuales son dañinas para la salud, pareciera ser que al analizar la perspectiva productiva no existe la misma conciencia en torno a los efectos del sistema de producción, y más específicamente del uso de fertilizantes químicos. La mayoría apunta a desarrollar una agricultura basada en la utilización de abono químico o sintético. Cuando se le preguntó si como alternativa está la idea de recuperar

las técnicas de cultivo y formas de fertilización tradicional, no con mucho entusiasmo dijeron que cambiar la forma de producción es bueno y necesario, algunos plantearon derechamente que existe conocimiento de aquello, pero a su vez ven que las formas tradicionales con uso de tecnologías y elementos locales requiere de demasiado trabajo. En este mismo aspecto sin embargo, se observó que las mujeres están más proclives al cambio de estrategias productivas, aportando ideas concretas de cómo recuperar prácticas y fortalecer la producción. Resulta así claro que se debe iniciar el trabajo productivo con nuevas tecnologías con las mujeres del territorio.

El tema productivo y económico en su amplitud de aspectos, debe continuar tratándose con mayor profundidad. Si bien la gente ve la necesidad de cambiar las formas de producción, y de considerar la conservación y recuperación ambiental, las formas de manejo propiamente tal, y su administración y control, no tienen clara el cómo aquello debe realizarse. En tal sentido sería beneficioso conocer y compartir experiencias productivas y de manejo por otros grupos étnicos, la administración local de ellos y los impactos en la economía familiar y territorial. Con dicha experiencia se podría construir una estructura territorial ordenada y consensuada.

La estructura organizacional es fundamental, hoy se observa que existen un gran número de pequeñas organizaciones funcionales en cada comunidad; en los últimos años se han generado organizaciones sectoriales en el territorio: de buzos, de artesanos, de salud, de jóvenes, de turismo; más la organización territorial. Suman alrededor de cuarenta organizaciones. Por tanto es

fundamental darse una estructura que integre y ordene la relación de dichas organizaciones, para hacer efectiva la gestión territorial.

Finalmente la estructura y la gestión territorial deben revelarse operativamente en el plan territorial lafkenche. Si bien los mecanismos a través de los cuales se generen la estructura y el plan territorial deben asumir las expresiones culturales ceremoniales y dialógicas, es necesario para establecer una gestión articula a los ámbitos externos y públicos que estas sean documentadas y difundidas a través de un sistema de comunicación. Difícilmente se podrá gestionar las relaciones del territorio si no articulamos los elementos cosmogónicos y tradicionales con las formas de expresión de la cultura occidental, sobre todo si éstas corresponden a los ámbitos del quehacer público e institucional.

6.2 La Gestión Externa del Territorio.

Parece oportuno aclarar que el concepto de gestión externa, integra una serie de aspectos relacionados a la gestión política y la administración económica del territorio.

En torno a éstas deben definirse las expectativas y relaciones de los lafkenche con la sociedad chilena, las estrategias y medios de comunicación a utilizar; como asimismo la definición de sus contrapartes en materia de gestión del territorio y las relaciones a establecer con ellos, sean territorios indígenas, organizaciones, instituciones públicas y privadas, empresas u otras.

Las relaciones del territorio con el Estado.

Para analizar este aspecto se contempla un análisis de las actuales propuestas a partir de las cuales el gobierno se encuentra elaborando las relaciones con los pueblos indígenas del país.

La institucionalidad pública y sus instrumentos de gestión.

La Política de Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas es una estrategia que ha configurado el Estado chileno para construir una nueva relación entre los pueblos originarios de Chile y el Estado y de esta forma resolver la compleja y conflictiva relación que ha sostenido con los pueblos originarios del país. Su objetivo es impulsar una política de largo plazo que contribuya a un conocimiento positivo de las culturas, al fortalecimiento de la autoidentidad de los indígenas y a fortalecer una concepción de sociedad pluralista y tolerante a la diversidad étnica.³⁰

Más allá de elugubrar sobre si se trata de una estrategia resuelta en acallar el movimiento indígena, como lo manifiestan algunas identidades mapuche, o en una estrategia basada en avanzar hacia nuevas relaciones de recomposición como lo manifiesta el documento, se observa en él una marcada discriminación positiva hacia los pueblos originarios desde una óptica centrada en el orden establecido desde la sociedad no mapuche, y especialmente desde el orden económico a partir de los programas públicos implementados. No se observan las necesarias transformaciones en materia jurídica, económicas y culturales, para una orientación holística que de oportunidades hacia una

³⁰ www.mideplan.cl/publico/seccion.php?secid=2 Política de Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas 2004 – 2010.

sociedad intercultural, la sociedad chilena conocerá la cultura para atender e informar a los indígenas, pero no para relacionarse con equidad entre las culturas. Ejemplo de esto es que en el ámbito educacional se menciona que se integrará la enseñanza del idioma ancestral en las escuelas con alta concentración indígena, sin embargo no se pretende hacerlo en el resto de las escuelas, ni siquiera en las regiones con alta concentración indígena.

Tampoco se manifiesta aportar a la autonomía del territorio con prácticas que lo permitan, poniendo a disposición la adecuación de los programas públicos para ello. Para lograr esto es necesario contar con modificaciones profundas en la gestión de dichos programas para que se adecuen a las condiciones que los hagan culturalmente pertinentes, tanto desde la perspectiva de la administración de programas, como desde las estrategias que permitan desarrollar sistemas culturalmente adecuados. Ni discursos ni barnices podrán dar cuenta de modos pertinentes de relaciones interculturales que acojan las expresiones de reafirmación y autonomía.

La Ley de Pesca y Acuicultura, tema de larga trayectoria de gestión y debate de parte de los lafkenche, atenta contra la identidad cultural, espiritual y sobrevivencia económica del pueblo lafkenche, debido a que por su tradicional e histórica forma de organización, no podrían acceder a los instrumentos públicos de manejo y explotación, por tanto los dejaría fuera del acceso a los recursos marinos.

Al respecto, los lafkenche son aludidos en el documento Políticas de Nuevo Trato, el cual manifiesta “realizaremos un esfuerzo particular con el objeto de

reconocer al pueblo lafquenche los derechos ancestrales al uso y explotación del borde costero”. “Para el pueblo mapuche se requieren medidas específicas en materias de: políticas alimentarias, de salud, medio ambiental, cultural y regularización de tierras. Realizaremos un esfuerzo particular con el objeto de reconocer al pueblo lafquenche los derechos ancestrales al uso y explotación del borde costero”.

Hacer efectivas estas declaraciones, implica su reflejo especialmente en la Ley de Pesca y sus instrumentos. Por ahora el rechazo en el Senado a la actual propuesta de ley, abre expectativas de inclusión.

En definitiva, la política de Nuevo Trato hasta ahora se observa como un discurso de intención enmarcado desde una óptica asistencial, más recursos y oportunidades para los indígenas para desarrollar prácticas culturales y mejoramiento de su economía, pero subordinado al reglamento nacional imperante en sintonía con el modelo de desarrollo nacional; por tanto no se observa como una política que pretenda dar espacios para la generación de autonomía de territorios y oportunidades de relaciones interculturales al país.

En relación a la Ley Indígena, tal como manifiesta el relator de la Organización de Naciones Unidas, ONU, Rodolfo Stavenhagen, la Ley podía ser un excelente instrumento para proteger el patrimonio territorial indígena y respetar la voluntad de las comunidades. Sin embargo, la coexistencia de ciertas leyes sectoriales, como la de aguas, la de pesca y la ley minera, ha obstaculizado todo el alcance que se esperaba de la Ley Indígena en esta materia, originando un gran escepticismo entre las comunidades. La actual Ley Indígena (19253) ha sido incapaz de resolver el problema político que

aqueja a los mapuche, fundamento de todas las contrariedades que les afectan. Las organizaciones mapuches han percibido este problema, sin duda gracias a la influencia de las actuales disposiciones del derecho internacional como el Convenio 169 de la OIT (1989) y a las experiencias vividas por otros pueblos indígenas.³¹

Sin duda las expresiones territoriales de la relación con el Estado darán cuenta de la necesidad de ir aportando hacia nuevas relaciones, en el amplio sentido de la palabra, no solo gestionando recursos públicos, sino también servicios y negocios, pues administrar un territorio implica un abanico de asuntos que articular y resolver. Las expresiones particulares podrán resolverse a nivel del territorio, sin embargo las proposiciones de fondo deben articularse a las identidades mapuche. Y aquí se abre un capítulo de gestión política de derechos del pueblo mapuche en el que cada territorio debe participar.

La sociedad civil.

A la sociedad chilena le ha costado asumir su condición de multicultural. Mucho a pesar de la transmisión de la versión soslayada de la historia de los pueblos indígenas del país, y su histórica mala relación con el Estado, sobretodo en las últimas décadas marcadas por el conflicto con las empresas forestales con comunidades mapuche, conflicto que ha sido ampliamente difundido por los medios de comunicación sin prestar atención a los fundamentos y derechos de los mapuche. La falta de apertura de las

³¹ www.mapuexpress.net/publicaciones/recomendaciones-Stavenhagen.htm Naciones Unidas. Comisión de Derechos Humanos. Año 2003. Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas.

autoridades para reconocer constitucionalmente a los pueblos originarios, y la difusión comunicacional de una versión mediatizada por el estigma de la discriminación; han sesgado la percepción de los chilenos en torno a los pueblos originarios.

Sin embargo esto ha ido cambiando en los últimos años, seguramente el posicionamiento que han tenido, especialmente el pueblo mapuche, el desarrollo de nuevos paradigmas de los pueblos originarios en otros países, y los aportes que la sociedad civil organizada en instituciones de desarrollo, han contribuido en este cambio.

Resulta necesario en este ámbito de definiciones político estratégico, que implican las relaciones de cada territorio con la sociedad civil, establecer a partir de la identidad las relaciones que se establecerán con ella. Se observa en este ámbito una gran apertura tanto de los lafkenche como del pueblo mapuche en general de dar a conocer su cultura, sus preocupaciones y proposiciones; como asimismo una demanda creciente de parte de la sociedad. La sugerencia en este ámbito es establecer relaciones de redes, puesto que es imposible atender a las necesidades de comunicación con instituciones educacionales, organizaciones y otros grupos que recurrentemente solicitan conversaciones o exposiciones de los dirigentes. En estas relaciones de redes se podrán establecer sistemas de comunicación social que contribuyan a este aspecto, tanto generando capacidades de comunicación social, delegando responsabilidades, como generando medios. Pero que además logre ir sumando aliados.

Las relaciones con otras organizaciones mapuche.

Por su cercanía se analizará la propuesta mapuche lafkenche correspondiente al territorio de Arauco.

La Identidad Territorial Lafkeche ha elaborado y difundido su propuesta de autonomía, la más sistemática, quizás a excepción de la de Liwen, de acuerdo a lo que manifiestan algunos documentos. La propuesta lafkenche se fundamenta en el reconocimiento político-administrativo de los “*Espacios Territoriales de Patrimonio Lafkenche*”. Dichos “espacios territoriales” estarían conformados por las tierras y espacios ancestrales de bordemar donde viven asentadas las comunidades lafkenche. La administración y representación de la totalidad de los Espacios Territoriales estará asegurada por el conjunto de la población y por los responsables que serán elegidos a través de procesos internos. En tal sentido, se dispone la creación de una “*Asamblea Territorial*” que estaría compuesta de un “*Coordinador Territorial*,” elegido por las bases de las comunidades a través del sufragio universal, y los dirigentes de las comunidades de los diferentes espacios territoriales. Las funciones de la Asamblea territorial serían: definir los objetivos de desarrollo lafkenche, buscando armonizarlos con los del resto de la región y del país; impulsar proyectos económicos, sociales y culturales de las comunidades; fomentar intercambios tradicionales con la sociedad civil no mapuche; y, promover intercambios comerciales nacionales e internacionales. Por otra parte, la administración de los Espacios Territoriales recaería en un “*Consejo Territorial*” compuesto por “*Consejeros Territoriales*” que asumirían responsabilidades en: administración urbana, administración rural,

cultura, educación, salud, turismo, pesca etc. Otros aspectos a destacar de la propuesta lafkenche son: el reconocimiento constitucional; ratificación del convenio 169 de la OIT; reconocimiento de una forma propia y autónoma de desarrollo lafkenche; reconocimiento de los miembros de la Asamblea Territorial y de su Coordinador en las instancias de participación comunal, provincial, regional y nacional en las materias que interesen a los Espacios Territoriales.³²

La propuesta corresponde al territorio lafkenche hoy asentado en la Provincia de Arauco. Puede observarse que ella representa una propuesta concreta de gestión político administrativa del territorio lafkenche que hoy se asienta en la octava región. Esta posee una definición territorial, una estructura de organización y administración representativa, con funciones delegadas. Otro aspecto fundamental es que ésta parte de un diagnóstico y del análisis de su estado y del contexto, por parte de sus miembros y representantes. A mi juicio y concordando con los comentarios leídos, representa una propuesta geopolítica, válida y sistémica, que debiera ser apoyada por el Estado chileno.

Intentando hacer una suerte de comparación entre la gestión territorial lafkenche de Arauco y Carahue, ambas tienen puntos comunes respecto a la gestión del borde costero, dado a que corresponden a la misma identidad territorial y se han vinculado en su gestión. Sin embargo en lo que respecta a la gestión del territorio, se observa que la propuesta de Arauco presenta una profundidad de análisis sociopolítico que no contiene la de Carahue, siendo esta última más concreta puesto que centra la gestión en elementos concretos

³² Identidad Mapuche Lafkenche de la Provincia de Arauco. 1999. *De la Deuda Histórica Nacional al Reconocimiento de Nuestros Derechos Territoriales*. Tirúa (manuscrito).

del desarrollo endógeno, sean culturales, sociales y económicos. Lo anterior deja ver que los enfoques de desarrollo territorial difieren en cierta medida, tal vez no tanto desde su enfoque, sino desde la temporalidad de su proceso. El primero es geopolítico y parte de la declaración de un desarrollo endógeno que se articula a la administración pública; y el segundo siendo geopolítico parte desde la protección y gestión económica del territorio, asumiendo y reafirmando su identidad cultural en el proceso, para volverse atrás con el fin de revitalizar una planificación geopolítica y holística desde la base.

No cabe duda que la relación del territorio lafkenche de Carahue con la Identidad Lafkenche es una fortaleza. Lo esperable entonces es que ambos procesos, dada la historia que los ha unido, se encontrarán posicionados estratégicamente en el futuro para potenciarse entre sí en una estrategia que abarque además de la relación con el borde costero, la gestión territorial mapuche lafkenche en su conjunto.

CAPITULO VII.

RECOMENDACIONES.

Dadas las condiciones reales que sirven de contexto a la problemática lafkenche, es preciso preguntarse por la viabilidad de sus propuestas.

Los enfoques de análisis lafkenche, visualizan no sólo un problema de tierras y de pobreza, sino más bien de reivindicación de cultura, territorio y de autonomía. Por tanto se debe considerar como una complejo geopolítico.

Las diferencias de enfoque entre los territorios y los organismos de Estado respecto de lo que implica el concepto de *cultura* y las diferentes ópticas desde el cual se propongan la perspectiva de desarrollo, implicarán que ambas concepciones jamás se encuentren. Por tanto es necesario abrir los paradigmas occidentales del Estado chileno, para ofrecer alternativas viables para el territorio lafkenche. La sola activación de procesos de descentralización del Estado y la transferencia de competencias y recursos no podrían resultar suficientes, se requiere de una reforma profunda a la estructura misma del Estado.

Desde esta perspectiva es claro que los lafkenche requieren iniciar el proceso autoafirmándose ellos mismos en su identidad y en las estrategias que desarrollarán para lograrlo. Contando con su posicionamiento socio-cultural, deben reafirmar su institucionalidad y los mecanismos e instrumentos internos para relacionarse con la sociedad.

La cultura tradicional reafirmará su identidad y posición, pero la reafirmación y generación de las estructuras políticas son las que determinarán las posibilidades de desarrollo que los lafkenche desean. Cuando se habla de gobierno propio es

necesario concebir estructuras propias que alberguen las decisiones y que se articulen a los espacios circundantes, en este caso al Estado chileno.

En un contexto político neoliberal, lo anterior resulta poco probable, al menos hoy. Una posible perspectiva, que intenta producir una intersección entre ambos contextos y que contribuya a la vez a pensar y resolver los actuales problemas que como país tenemos respecto de lo social y lo ambiental, sería visualizar los territorios indígenas y sus proposiciones a partir de la identidad y la autonomía, como una meta social a partir del paradigma alternativo de democracia y sustentabilidad. Bajo esta visión los recursos humanos y ambientales se observan como potenciales para reconstruir el proceso económico dentro de una particular racionalidad productiva, que promueva un proyecto social fundado en las autonomías culturales, en la democracia interna y en la “productividad” de la naturaleza.

Para el caso particular de los lafkenche, esto no implicaría renunciar a los derechos culturales, sino al contrario significaría buscar estrategias que fundamenten y demuestren que es posible generar distintas formas de desarrollo a partir de la diversidad. Un desarrollo desde el interior del cuerpo social, que en este caso son las comunidades que conforman el territorio, cuyo vínculo político administrativo es el territorio; valorando la riqueza de lo local en su conjunto, socializando la naturaleza y el manejo de los recursos como un patrimonio.

Llegar a un proceso de relaciones multiculturales y/o interculturales resultará complejo. Para ello es preciso contar con una propuesta de desarrollo consensuada como política de Estado por los más amplios sectores de la sociedad civil, con el objeto de llegar a un proyecto país que cuente con el concurso de todos. Una nueva

organización del Estado que se considere a sí misma como multiétnica y que permita la configuración de relaciones multiculturales y/o interculturales en la sociedad chilena.

Entre ellos, el aporte de las instituciones de educación son relevantes para ir configurando una sociedad que se acepte como multiétnica; las instituciones de educación superior deben actualizar sus currículos a esta condición y definir sus estrategias de articulación y aporte, de tal forma que los profesionales del futuro reconozcan los procesos territoriales y una nueva organización del Estado.

A su vez los organismos públicos y privados debieran igualmente participar en esta construcción de sociedad. Una recomendación particular al Programa Orígenes perteneciente al Ministerio de Planificación sería que los planes de desarrollo territorial que se encuentran apoyando, consideren los ajustes necesarios en plazos y formas de administración para que sean pertinentes y aportadores a los procesos de etnodesarrollo mencionados, y que consideren luego de los procesos de planificación territorial, aportes al financiamiento de dichos procesos. Si no fuese así caeríamos en el mismo error que cometimos respecto de la reforma agraria chilena décadas atrás.

En definitiva como se ve, los desafíos para la sustentabilidad de territorios indígenas, deben ser un desafío buscado tanto desde los pueblos indígenas como de todo el Estado chileno.

BIBLIOGRAFÍA.

Aylwin J. 2001. Políticas Públicas y Pueblo Mapuche. Escaparate Ediciones.

Celis Salamero MA. 2002. Conversaciones sobre espacios, territorios y localidades. Documento de trabajo Magíster Internacional Gestión en Desarrollo Rural y Agricultura Sustentable.

Chonchol J. Hacia donde nos lleva la Globalización? Reflexiones para Chile. Universidad Arcis.

Díaz Polanco H. 1997. La autonomía indígena como ideal. Notas a la Rebelión Zapatista y la Autonomía.

Falabella G. 2002 ¿Se agotó el modelo chileno?, contenido en Repensar el Modelo Chileno: país, territorio, cadenas productivas”. Ediciones Universidad del Bio Bio.

Fabella G. y Galdamez R. 2002. “Repensar el desarrollo chileno: país, territorio, cadenas productivas”. Ediciones Universidad del Bio Bio.

Foerster y Montecino. 1988. *Organizaciones, Líderes y Contiendas Mapuches (1900-1970)*. Centro de Estudios de la Mujer.

Identidad Mapuche Lafkenche de la Provincia de Arauco. 1999. *De la Deuda Histórica Nacional al Reconocimiento de Nuestros Derechos Territoriales* . Tirúa (manuscrito).

Leff, E. 1995. "Los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural", en UNAM/INAH/UAM-A, *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Plaza y Valdéz Editores, México.

Leff, E. 2001b "Espacio, Lugar y Tiempo. La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental", en *Nueva Sociedad* (Caracas) No 175, septiembre-octubre 2001.

Marimán J. 1997. "Movimiento Mapuche y Propuestas de Autonomía en la Década Post Dictadura." En *Proyecto de Documentación Ñuke Mapu*.

Martínez Neira C. 1995. Comunidades y Territorios Lafkenche, los mapuche del Rucacura al Moncul. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera. Serie Investigación.

Max-Neef M, Elizalde A, Hopenhayn M.1986. *Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro*.

Ormeño E., Sanderson J, Zúñiga C, Schiattino J, Henríquez L. Citado en "Propuestas y reflexiones para una educación de calidad en la IX Región de La Araucanía". 1993.

Rivera Alarcón E. El reconocimiento de derechos a la población indígena peruana. Madrid, 1997.

Sanderson y Zúñiga. citando a Berdichewsky en Indigenismo, Demandas y reivindicaciones étnicas. Documento inédito.

Vega M. H. Escenarios Políticos. Documento de trabajo Magíster Internacional Gestión en Desarrollo Rural Sustentable.

Yáñez J, Castro P, Asociación Mapuche Newen Pu Lafkenche.1999. Borrador para una Propuesta de Manejo del Espacio Marino en el Territorio Lafkenche, IX Región.

Sitios en Internet citados.

www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/inclusion_y_empoderamiento_de_comunidades_indigenas.pdf Durston J. 2002. Citado en Inclusión y Empoderamiento de Comunidades Indígenas para el Etnodesarrollo Rural: Desafíos de la Implementación. Análisis de Caso en el Pueblo Mapuche de Chile.

www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Thompson y Rudolph, 1992. Citado en La cuestión mapuche en la era global. Publicado en el periódico mapuche Azkintuwe.

www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Lavanchy, J. 2005. Periódico Azkintuwe.

www.nodo50.org/azkintuwe/lavanchy_dossier1.htm Foerster y Vergara, 2001^a citado en La cuestión mapuche en la era global. Publicado en el periódico mapuche Azkintuwe.

web.ufm.edu.gt/ccee/carlosma/cuatro1.htm Mercados Indígenas Hacia el Futuro. Documento inédito.

www.mtnforum.org/resources/library/barkd97a.htm. Barkin D. Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable. 1998. Editores: Editorial Jus, Centro de Ecología y Desarrollo, Centro Lindavista.

www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/gacetas/231/eleff.html?id_pub=231 Leff E. 1993 ¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación social de los recursos naturales.

www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar1.html Marimán J. 1992. Cuestión Mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional.” En *Rehue Foundation*.

www.xs4all.nl/~rehue/art/lava1.html Lavanchy J. 1999. Conflicto y Propuestas de Autonomía Mapuche.

www.liwen_temuko.tripod.com/Apun.html Ediciones Pehuen. 1984. *Testimonio de un cacique mapuche Pascual Coña*.

www.liwen_temuko.tripod.com/Apun.html Thomas Guevara. *“Las Últimas Familias y Costumbres Araucanas”*. Imprenta Cervantes 1912.

www.unimag.edu.co/antropologia/lo_etno_del_desarrollo.htm Velasco, L F. Lo "Etno" del Desarrollo: Una Mirada a las Estrategias y Propuestas de Desarrollo Indígena.

www.mideplan.cl/publico/seccion.php?secid=2 Política de Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas 2004 – 2010.

www.mapuexpress.net/publicaciones/recomendaciones-Stavenhagen.htm Naciones Unidas. Comisión de Derechos Humanos. 2003. Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas.

ANEXO

FOTOGRAFIAS.

Vista playa Weñalihuen



Vista playa Champulli



Vista panorámica territorio.



Vivienda lafkenche



Guillatun lafkenche



Producción cochayuyo



Siembra



Cosecha de papas.



Reunión kimche y jóvenes del Territorio, Comunidad Coi Coi.



Reunión con dirigentes. Sede Asociación Newen Pu Lafkenche



Reunión dirigentes y miembros comunidades. Centro d Acopio Weñalihuen.



Reunión miembros comunidades.
Sede Champulli.



Reunión Comunidad
Arrayanes.



Reunión de jóvenes sede
Asociación Newen Pu Lafkenche

